

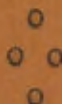
GFS-123-C

El cuento de la buena pipa
(mecnografiado)

FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

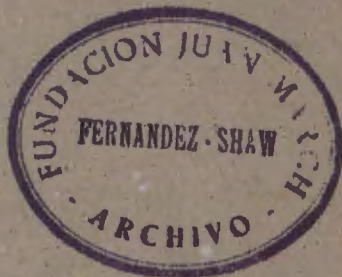
"EL CUENTO DE LA BUENA PIPA"

ACTO PRIMERO.



"EL CUENTO DE LA BUENA PIPA"

Fantasia escénica en dos actos y doce cuadros, en verso y ripio, original de FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW, música de PABLO SOROZABAL.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ SHAW

CUADRO PRIMERO

Personaje del cuadro.

EL PROLOGO.....

Un telón, a manera del friso empapelado de un cuarto de niños. En él aparecen representados los protagonistas de los cuentos infantiles más conocidos, a excepción de los que se escenifican, más o menos desvirtuados, en los cuadros subsiguientes. Por tanto, se verá en el friso a "Caperucita Roja", "Pulgarcito", "Blanca Nieves y los enanos", "El gato con botas", "Los tres cerditos", "Aladino", "La Cenicienta", "Simbad el Marino", "Mickey Mouse", "Popeye", "Betty Boop", "Alí Babá", etc.

Desciende por delante de este telón una gran pipa de kiff.

Alzase la tapa y aparece el busto de un personaje oriental, que recita:

Señoras y señores,
prestadme oído atentos.
Yo soy, para serviros,
el humo de los cuentos.
La esencia que perfuma
el alba de la vida
con una aroma suave
que nunca ya se olvida.
El eco misterioso
de eterna resonancia
que acuna en la conciencia
los sueños de la infancia.
La lírica cisura

que nos rayó el zafiro
de la primera risa
y del primer suspiro.

La niebla iluminada
que en el albor del día
bañó el botón de rosa
de nuestra fantasía.

Yo soy, para los ojos
abiertos, humo... ¡nada!
Para los entornados,
con mente desvelada,
con ánimo propicio,
con voluntad de ensueño,
¡soy un rey poderoso,
de su gloria tan dueño,
que no cabe en alcobas
de oro, jaspe y armiño;
pero duerme en la almendra
del corazón de un niño!

De aquella edad, -señoras,
señores,- de aquel día
que despertó a la abeja
de vuestra fantasía,

Os traigo aquel aroma,
y aquella luz incierta,

y aquel sonido ténue...
¡y aquella herida abierta!

Bien sé que alguna dama,
frunciendo adustos guiños,
dirá gangosa y grave:
-¡Pero ésto es para niños!-
No vió que el sombrero
que luce pizpireta,
lo trajo equivocada,
porque es el de su nieta.

¡Ah!... Yo la compadezco.
¡Menguado quien no sabe
que un hombre es solo un niño
hasta que en polvo acabe!
¡Un niño cuando llora!
¡Un niño cuando sueña!
¡Con el cuerpo más grande
y el alma más pequeña!

El humo de los cuentos
se va por donde vino.
¿Queréis acompañarle?
No es largo su camino.
Dos horas de retorno
a aquel país lejano

del hada y de la bruja,
 del ogro y del enano,
 con fama y con prestigio
 de tierra prometida,
 feliz para habitarla,
 no al comenzar la vida,
 sino al regreso de ella
 con el convencimiento
 de que nada en el mundo
 es más verdad que un cuento.

(Se introduce el recitador en su
 (cáscara y cae el telón o se ha-
 (ce el oscuro para la

M U T A C I O N

+ + + + + + + +

+ + + + +

+ + + +

+ +

+

CUADRO SEGUNDO

Personajes del cuadro

CARMEN.....

DIANA.....

PEPONA.....

LA CLAVE.....

CHIPIRON.....

VALENTIN.....

PINOCHO.....

EL PAPAGAYO.....

PERIQUITO DUENDE.....

TAMBOR.....

GAITERO.....

MARINERA.....

CLOWN.....

MUNECAS, y MUÑECOS, NOTAS MUSICALES.

+++++

Departamento, ■ depósito de expediciones de un bazar de juguetes.

El decorado es una sencilla cámara de cortinas neutras con una abertura a la izquierda enmarcada por un trasto que representa una ventanilla, cuya base queda a un par de metros de altura.- Sobre tal fondo, aparecen, agrupados unos y esparcidos otros, los siguientes juguetes y muñecos:

En el centro del fondo un gran piano de manubrio; delante de éste una fila de tambores altos; delante de ella, otra de cajas y redoblantes.

A la derecha, un libro de cuentos, en pie, con el tejuelo cara al lateral y la cubierta dando frente al público. Tal libro tendrá cerca de dos metros de altura y, semiabierto para tenerse en pie, será practicable entre sus pastas y hojas. La referida cubierta tiene un dibujo característico de vivos colores y, por título, "El país de los cuentos".

A la izquierda, una caja de soldados, también de pie, o sea, con la tapa colocada verticalmente y, en ella, el dibujo representa una ciudadela. Delante de la caja, haciendo centinella, pasea VALENTIN, un supuesto soldadito de plomo, cuyo uniforme se ajusta a la moda del siglo XVIII, es decir: polaina negra, calzón "collant" blanco, casaca azul con faldón vuelto y sardinetas rojas y doradas, chaleco o peto rojo, charreteras doradas, y tricornio azul, con borde de pluma blanca y escarapela roja y dorada. Lleva espadín al costado, y carabina.

En primer término de la derecha, sobre su peana, aparece DIANA, una muñeca don atuendo de alada bailarina: corpiño de seda rosa, vaporosas faldetas de tul blanco, chapines de rubí y mallas rosa pálido.

Otros personajes incorporados por actores: la clásica PEPOÑA, CARMEN, (gitana, que aparece sentada en un cojín grande como un colchón, con su gran falda de volantes ampliamente ~~explendida~~); el célebre PINOCHO, un GAITERO, de Galicia, con su instrumento, un CLOWN con sus platillos, un TAMBOR militar del que sólo juegan busto, cabeza y brazos, porque está embutido en un mango, un MARINERO acordeonista, un PERIQUITO-DUENDE, dentro de una caja de la que asoma, al levantarse la tapa, cuando tiene que decir algo, volviendo a esconderse.

Completan el concurso, representados por auténticos juguetes con tamaño de personas: la muñeca de ojos azules y trenzas rubias, el ama de ~~cría~~ la holandesa, la maja, la damisela romántica, un negro con un helicón, un heraldo trompetero, un Charlot, Oliver Hardy y Stan Laurel, etc.

Por último, el ramo zoológico: un cerdo, un perro, un oso, un caballo de balancín...

En cuanto a objetos: para el fondo, un cartón con las distintas piezas de un gran vestido de torero que aparece colgado, detrás y por encima del organillo; para distribuirlos convenientemente aros, raquetas, un gran triciclo barato, una "patinette", balones, pelotas, etc.

Dos detalles de importancia. Con algún supuesto juguete o artilugio, hay que disimular el canalón de un tobogán que por la izquierda viene de lo alto y se pierde dentro de la caja del organillo de manubrio.

Pendiente de un gran aro, en el centro de la escena, un vistoso PAPAGAYO, que habla y canta mediante un altavoz que lleva en el gáznate, y mueve el pico al modular.

- MUSICA -

(Empieza el cuadro en medio de un verdadero guirigay en el que toman parte todos los tipos que están representados por actores, a excepción de CARMEN que permanece en "pose" y el soldado VALENTIN, que continúa su paseo de centinela.

Pinocho, subido en uno de los objetos de juguete, dá vueltas al manubrio del piano u organillo; el Gaitero, el Clown, el Tambor y el Acordeonista, tañen sus respectivos instrumentos.

LA PEPONA, aparece bailando alocadamente, mientras que Diana apenas con los brazos y la cabeza marca el ritmo del estruendoso jaleo.

Algunos de los muñecos "artificiales", móviles como fantoches por medio de hilos, accionan o bailan.

Un momento en que, decreciendo el ruido, queda solo o predomina el piano de manubrio, ejecutando un trozo de gavota. Diana desciende de su peana y, ella sola, baila unos pasos, mientras Valentín detiene su paseo mirándola embobado.

Pronto es censurada por el Periquito-Duen-
de que asoma por primera vez y dice:)

- HABLADO SOBRE MUSICA -

PERIQUITO.-- Me asombra que embobados miren todos
un baile que es del tiempo de los godos.

DIANA.-- Si un baile más castizo preferís
se puede transformar en un chotis.

(En efecto, la música deriva a un
(chotis de lo más barriobajero,
(bailándolo Diana con Valentín
(que deja la carabina; la Pepona
(con el Clown; el gaitero con el
(Ama de Cria, y el Marinero con

(la Holandesa, muñecas de verdad,
 (estas dos últimas figuras femeninas.-
 (Al llegar al estribillo del chotis,
 (canta:

EL PAPAGAYO.-

-¡Cuá-

caracacuá!-

Bailen el chotis
 con aseo y equidá.

-¡Cuá,

caracacuá!-

Que, si a un berzotis
 una mano se le va...

-¡Eh,...

-le gritaré-

que el bastonero
 desde el aro tó lo ve,

-¡cuá,

caracacuá!-

y, si me apeo,
 le sacudo la patá.

(Siguen bailando las parejas mientras
 (el Papagayo se columpia en su aro,
 (hasta que vuelve el estribillo y
 (canta:

-¡Cuá,

caracacuá!-

Tengan conmigo
 un poquito de caridá.

-¡Miau,

marramamiau!

Que soy un pa-pa-
papagayo disecau.

-¡So,

do, fa, la-do!-

¡Basta de chotis
que la cuerda se acabó!

-¡Cuá,

caracacuá!-

¡Y la epiglotis
ya la tengo desgarrá...!

-HABLADO-

PINOCHO.- ¡Señoras y caballeros!
A un ratito de expansión
no hay por qué ponerle peros
cuando llega la ocasión...

PAPAGAYO.- ¡Ahora viene el sermón!

PINOCHO.- ¡Cierre el papagayo el pico!

PAPAGAYO.- ¡Callao, callao!

PINOCHO.- (Doctoral) En el baile,
aunque digáis que predico,
¡hay un límite!

TODOS.- ¿Hayle?

PINOCHO.- ¡¡Hayle!!

PERIQUITO.- (Asonando)

¡Baja del púlpito, chico! (Mutis)

PINOCHO.- (Apeándose de la altura) donde se encuen-
(tra.

¡Cómo está la sociedad!

PEPONA.-

¿Por quién lo dice? ¡Ay qué risa!

TAMBOR.-

Señora: formalidad,

que ya va teniendo edad

de no andar siempre en camisa.

PEPONA.-

¿Qué queréis? ¿Que me la quite?

TAMBOR.-

Señora: ¡vaya usted al cuerno!

PINOCHO.-

¡A los del diablo! ¡Al Averno!

¡Quitársela!...

PEPONA.-

No se irrite.

PINOCHO.-

¡En público!

TAMBOR.-

¡Y en invierno!

VALENTIN.-

Dime, paloma, ¿me quieres?

DIANA.-

Ya te lo he dicho, palomo.

VALENTIN.-

¿Mucho?

DIANA.-

¡Mucho!

VALENTIN.-

¿Cuánto? ¿Cómo?

DIANA.-

¡Jesús, qué pesado eres!

VALENTIN.-

Mujer: ¡es que soy de plomo!

DIANA.-

¡Pues podías ser de Palma!

Te quiero aunque me acorrale
tu pesadez y tu calma.

"¡Te quiero, porque me sale
de los redaños del alma!"

VALENTIN.-

Pues yo, chiquilla, te quiero,

y es mi pasión tan fogosa,
tan ardiente... ¡que me muero,
"por tu carita de rosa,
por tu feir zalamero!"

CARMEN.- (A Pinocho) Y ésto, zeñó moralista,
ze pué zufri y aguantá?

CLOWN.- ¿Ya alterna la gran artista?

MARINERO.- ¡Qué chocante!

CARMEN.- Ozté... ¡a la má!

Y ozté, Don Clón, ¡a la pista!

PINOCHO.- ¡A callar!

PAPAGAYO.- ¡Callao, callao!

CARMEN.- Pero, ¡mardito zea er mengue!

¿Ozté no z'ha percatao
de que tenía aquí ar lao,
un armíba y un merengue?

(Se pone de pié)

DIANA.- ¿Es envidia o caridad?

CARMEN.- ¿Envidia de qué, azaúra?

¿Der novio? ¡Formalidad!

Yo, con la caricatura
de un guardia zeví, ¡ni hablá!

DIANA.- Por otra cosa será

la envidia.

(Sale bailando a la francesa)

PEPONA.- ¡Bravo!

CARMEN.- ¡Jollín!,

¿Qué bravo ni ¡ole! ni ná?

¡No ze pué contimpará

un destaque a un garrotín!

(Marca el baile con salero)

TODOS.- ¡Ole!

DIANA.- ¿Ole? ¿Tú también?

VALENTIN.- ¿He dicho ole?

DIANA.- ¡Si señor!

CARMEN.- (Pasando por delante de él con gachonería)

Gracias, rezalao.

DIANA.- ¿A quién?

VALENTIN.- Pero, ¿ha sido a un servidor?

CARMEN.- ¡Digo!

VALENTIN.- ¿De veras?

CARMEN.- ¡Chipén!

DIANA.- ¿Se dá usted cuenta, Pinocho?

PINOCHO.- Dejadme en paz: ¡estoy harto!

DIANA.- ¡Que armo el bollo!

PINOCHO.- Arma el bizcocho,
pues yo me acuesto a las ocho
y ya son las diez y cuarto.

DIANA.- (Llegándose al grupo que forman Carmen y
(Valentín, muy interesados el uno con el
(otro.

¡Se acabó! Escucha, fullero.

¿No decías, hace cosa
de dos minutos: "Me muero
por tu carita de rosa,

por tu reir zalamero?"

VALENTIN.-- Son transportes amatorios
que, como vienen, se van.

CLOWN.-- ¡Es un hacha!

MARINERO.-- ¡Es un don Juan!

PEPONA.-- Es "El trust de los tenorios",

DIANA.-- No, señora: ¡es un charrán!

CARMEN.-- Pa' que veas, criatura,
-aunque de trapo y de pasta,-
lo que una rival le dura
a una española de casta,
cuando mueve la cintura.

DIANA.-- Pero ¿va en serio?

VALENTIN.-- Me caso
con Carmen, porque he sentido
que es ella por quien me abraso.

DIANA.-- ¿Y nuestro amor?

VALENTIN.-- Lo liquido!

PERIQUITO.-- (Apareciendo)

¡Liquidación por traspaso! (Mutis)

DIANA.-- Pero, amor mío, ¿qué dices?

PINOCHO.-- ¡Ea! Se acabó el suceso.

Muchachos: ¡sed muy felices!

DIANA.-- Usté no se meta en eso
que se queda sin narices.

CARMEN.-- Oye, niña: poco a poco.

Zi t'endiño un zoplamoco,
te vaz a encontrá er coco
zubío en aqué faró.

(Señalando a la lámpara central de la sala
 (del público.

DIANA.- Contigo no quiero nada,
 pero a este quinto...

PINOCHO.- ¡Cuidao!

(Interponiéndose al ver que Diana se arran-
 (ca sobre Valentín, al que consigue dar un
 (cate.

VALENTÍN.- ¡Mi madre!

CARMEN.- ¿Donde te ha dao?

(Se dirige sobre Diana, interviniendo la Pe-
 (pona y Pinocho mientras suenan sus instru-
 (mentos el Gaitero, el Clown, el Marinero y
 (el Tambor.

PEPONA.- ¡Quieta!

CARMEN.- ¡Quita!

VALENTÍN.- ¡Qué burrada!

PINOCHO.- ¡¡Silencio!!

PAPAGAYO.- ¡Callao, callao!

(Callan todos, porque dentro suena una sire-
 (na y cae, de improviso, una cachimba que sa-
 (lió disparada de la ventanilla de la iz-
 (quierda.

PINOCHO.- ¿Lo veis? Por armar querella.

GAITERO.- No pejome de chiripa.

DIANA.- ¿Es un canto?

CARMEN.- ¿Ez una eztreya?

VALENTIN.-

¿Es un trompo?

PINOCHO.-

¡Es una pipa!

CLOWN.-

¿Con tabaco?

MARINERO.-

¡Sus, y a ella!

(Todos se lanzan a cogerla atropellándose
y rodando por el suelo.)

TAMBOR.-

¡Abusones! ¡Eso no!

¡Que estoy metido en el mango!

PERIQUITO.- (Asomando)

¡Que yo también fumo!

PAPAGAYO.-

¡Y yo!

CARMEN.-

¡Ozté a cayarze, zeñó!

PAPAGAYO.-

Y usté a bailar el fandango.

(Triunfa el Gaitero que sale corriendo con
la pipa en la boca.)

CLOWN.-

¡Eso no vale!

MARINERO.-

¡Hay que ver!

CARMEN.-

¿Tienes manitas de brujo?

GAITERO.-

"Quen té o querer, té o poder".

PEPONA.-

¡Gallego había de ser
para no ganar!

GAITERO.- (Pavoneándose)

¡De Lujo!

PINOCHO.-

¿Y encenderla?

GAITERO.-

¡Ese es el lío:

que no teño encendedor!

MARINERO.-

Pues pa encender con el mío
se va a ver negro.

GAITERO.-

¡Señor...!

¡Si té o furaco vacío!

(Dándole la pipa a Pinocho)

PINOCHO.-

¡La moral al cabo brilla!

¿Tenéis tabaco?

VALENTIN.-

Yo no.

MARINERO.-

Yo no tengo ~~ni~~ cartilla.

GAITERO.-

Allá veo una colilla

en la boca del Charlot.

(Se la quita a este muñeco)

PINOCHO.- (Dándole la pipa al gaitero)

Tú la cargas.

(Por el Clown) Este aprende.

El marinero la enciende

y me la da pa que chupe.

¡Mira el Periquito-Duende

y el Tambor Mayor... escupe!

CARMEN.-

Y, azí de toa la trupenaide chupa máz que aguende.

(Señalando a Pinocho)

PAPAGAYO.-

¡Pa que veas, Guadalupe!

(Mientras el Gaitero carga la pipa y se
(la pasa al Marinero, que la enciende.

PERIQUITO.- (Al tambor)

Nos han dejao de reservas.

TAMBOR.-

En el reparto ¿no observas

que hay su miaja de estraperlo?

PERIQUITO.-

No reclames hasta olerlo,
que a lo mejor es de hierbas!

(Apenas el Marinero le dá la pipa a Pi-
(nocho y éste empieza a fumar, se oye
(dentro una estridente sirena, que pro-
(duce en todos gran alarma, corriendo de
(un lado a otro y mirando hacia la iz-
(quierda. Por la ventanilla sale como
(disparado CHIPIRON, que viene a caer
(sobre el gran cojín. Chipirón es un mu-
(ñeco estrafalario, que trae, en una ma-
(no, un cestillo y, en la otra, una ca-
(ña de pescar. Viste pantalón muy largo
(y, por ello, completamente abullonado;
(americana muy corta, sobre una camise-
(ta de rayas negras y blancas; sombre-
(ro hongo cris claro. Una de las perne-
(ras es de paño rojo; la otra verde. En
(la americana, uno de los delanteros es
(amarillo; el otro, violeta; la espalda,
(azul; la manga derecha, índigo; la iz-
(quierda, anaranjada. En suma, lleva en
(su traje los siete colores del arco
(iris. El Periquito-Duende hace mutis al
(oírse la sirena.

-MUSICA-

TODOS.-

(Coincidiendo con el trémolo y el gran
(acorde que acompaña al vuelo y al ate-
(rrizaje de Chipirón

¡¡Ay!!

CHIPIRON.-

No asustarse, caballeros,
que no soy un aerolito.

VALENTIN.-

¡Es un paracaidista!

CARMEN.-

¡Ez er para-paratífus!

TODOS.-

¡Hable! ¡Diga! ¡Cuenta! ¡Cante!

CHIPIRON.-

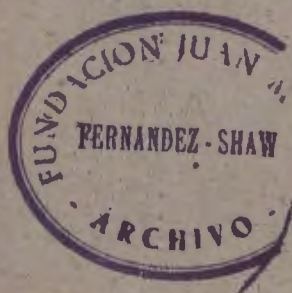
¡Caballeros, no empujad!

TODOS.-

Es el último modelo
de muñecos de bazar.

CHIPIRON.- (Ya de pie y después de un paseo en el
(que todos le siguen, interesados.

Yo soy Chipirón,
el gran Chipirón,
el rey de la angula
y el as del jibión.
Yo soy de Sestao,
de al lao de Bilbao,
pero ~~en~~ Valdepeñas
estoy bautizao.



----- CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Yo pongo en el oficio tanto celo,
que pesco las angulas con anzuelo.
En cambio, la merluza, a la moderna,
la cojo casi siempre en la taberna.
Se dice por ahí que soy un fresco,
que tengo la vergüenza en vacación.
Yo digo, porque sé lo que me pesco:
"¡Me sobra a mí vergüenza y pantalón!"

VALENTIN.-

Y ¿a qué vienes aquí tú?

CARMEN.-

¡Dínoslo, por tu salú!

CHIPIRON.-

A traer una noticia
que pesqué en el ambigü.

TODOS.-

¡Hable! ¡Diga! ¡Cuenta! ¡Cante!

CHIPIRON.-

¡Esto es la revolución!

TODOS.-

Si de prisa no revienta,
va a saltarme el corazón!

CHIPIRON.-

¡Estamos hundidos!
¡Copaos y perdidos!
¡Tenemos la negra!
¡Estamos vendidos!
¡Llegó la terrible
semana del duro
y aquí nos liquidan
a todos, seguro!

Estáis almacenaos en este cuarto,
porque ha sonao la hora del reparto,
el trágico momento del exilio,
la hora del reparto a domicilio.
Aquí se han acabao las etiquetas.
El número y el precio os han quitaos.
Por cada cual han dao cinco pesetas
¡y a mí por tres pitillos me han cambiaos!

TODOS.-

Eso no

tiene aquí

nada de particular.

CHIPIRON.-

Pues, por mí
si queréis,

nos ponemos a bailar.

(Baila en efecto Chipirón, haciéndole fondo
(los demás.

Se dice por ahí que soy un fresco,
que tengo la vergüenza en vacación.
Yo digo, porque sé lo que me pesco:
"¡Me sobra a mí vergüenza y pantalón!"

-HABLADO-

CHIPIRON.-

Lo que me extraña, muñecos,
es que os quedéis tan tranquilos.

DIANA.-

¿Tranquila yo? ¡Estoy que arañó!

PINOCHO.-

Pero es por otro motivo.

Aquí no ha pasado nada
de particular.

TAMBOR.-

¡Eh, amigo!

Ha pasado, que la pipa
se la fumó usted solito.

CHIPIRON.-

¡Concho! ¡Mi pipa!

PINOCHO.-

¿Es la suya?

CHIPIRON.-

¿No ve usted cómo he venido?

CARMEN.-

No veo la consecuencia.

CHIPIRON.-

¡Mi madre! ¡Vaya trapío!

¿Eres de Pablo Romero?

CARMEN.-

Dé Miúra, cuando embixto

VALENTIN.-

Y, además, comprometida.

CHIPIRON.-

¡Porra, ya lo sé! Lo mismo
que tú y que todos. ¿No os dije
que a todos nos han vendido?

Anda, gaitero, echa sidra
champán, a falta de vino.

Se me ha secao del disgusto
el gáznate. ¡Anda, bonito,
que tú eres el asturiano
más salao de Puerto Rico!

GAITERO.-

Yo soy jallejo; de lujo.

CHIPIRON.-

¡Anda! éste paga subsidio!
Bueno, déme usté la pipa,
chato. (A Pinocho)

PINOCHO.-

¿Y eso que nos dijo
de que si ví o si no ví
que si vino o si no vino?...

CHIPIRON.-

Es que la pipa la pierdo,
en menos que me persigno;
pero ésta es la buena pipa,
-más buena que el pan de picos,
que es una cosa muy buena
que comían los antiguos,-
y, apenas la enciende otro,
y la succiona, hace tiro

- y allá me presento yo
 más a punto que un tren mixto.
 Y no dice que un expreso...
- PEPONA.--
 CHIPIRON.-- ¡Mujer, porque no es lo mismo!
 ¡Mira, mira! ¡Qué barato
 le sale a ésta el vestido!
- PINOCHO.-- ¡La pipa! (Se la devuelve)
 CHIPIRON.-- Pero ¡oiga, oiga!
 ¿Y el tabaco?
- PINOCHO.-- No lo he visto.
 CHIPIRON.-- ¡Se la ha fumao enterita!
- CLOWN.-- Si venía de vacío.
 PINOCHO.-- Me la han dejado por eso.
 CHIPIRON.-- ¿Queréis echar un pitillo?
 TODOS.-- ¡Sí!
- CHIPIRON.-- ¡Mi madre! ¡Qué exitazo!
 (Sacando la petaca)
 ¡A ver quien es el castizo!
 (Se abalanzan todos sobre él y, luego de
 quitársela, luchan entre sí para ser ca-
 da cual el primero.)
- MARINERO.-- (Que se ha hecho con la petaca y la abre)
 Pero, oye, si está vacía.
- CHIPIRON.-- ¡Reconcho! Por eso he dicho
 que si queriais echar
 aunque fuera un mataquintos.
 ¡Bueno! Aquí no fuma nadie

guárdamela, soldadito,
 porque yo la perderé,
 y, si se la encuentra un chino,
 se va a enterar el Japón
 y tenemos un conflicto.

VALENTIN.- Yo te la guardo.

(La recoge y la guarda entre dos botones
 (del peto.

CHIPIRON.- ¡Salao!

(A Diana) ¡Es simpático este chico!

CARMEN.- Oiga, zeñó Chipirón:
 que eze está comprometío.

DIANA.- Para lo que va a durarte...

CHIPIRON.- ¿Está enfermo?

DIANA.- No, les un frívolo!

CARMEN.- (Poniendo las manos en los hombros de Va-
 lentín.

¡Yo le ataré con caena
 de bezoz y de zuzpiros!

DIANA.- ¿Oye usted, señor Pinocho?

PINOCHO.- A mí no meterme en líos.

CHIPIRON.- (Quitándose el sombrero y poniéndoselo a
 Diana.

Ponte la seta y aguanta,
 que yo no la necesito.

DIANA.- ¿La seta?

CHIPIRON.- ¡El hongo: es igual!

¡El campeón: es lo mismo!
 VALENTIN.- ¡Cómo te quiero, gitana!
 CARMEN.- ¡Cómo te adbro, chiquiyo!
 CHIPIRON.- ¡Concho! Devuélveme, chica,
 la seta... que me constipo.

(Empieza a sonar un carillón)

¿Oís? Falta un cuarto de hora
pa que estalle el cataclismo.
 PINOCHO.- ¿De qué cataclismo hablas?
 CHIPIRON.- ¡Mira que es bruto este tío!
 Pues ¿no os he dicho dos veces
 o tres que estamos vendidos?
 PINOCHO.- A mí no me preocupa,
 porque ese es nuestro destino.
 CHIPIRON.- Anda que si te destinan
 adonde a mí, ¡ya vas listo!
 PINOCHO.- A lo mejor tengo suerte.
 CHIPIRON.- ¡A mí me ha tocado un niño...!
 ¡Maldito sea su padre!
 PINOCHO.- ¡Habla bien!
 CHIPIRON.- ¡Su papaito!

Me ha sobao por todas partes.
 Me ha perforao el ombligo
 con un dedo, que hasta entonces
 lo tenía entretenido,
 en averiguar si llega

la nariz al colodrillo.
 No sé si me habrá infestao.
 ¡A lo mejor me dá el tifus,
 porque estas cosas de tripa
 son de la mar de peligro!
 Y a la chica de la caja
 le ha preguntao el angelito
 ¡que si estaría relleno
 de chantilly! Yo colijo
 que hasta que no lo averigüe
 no va a parar. Porque ha dicho
 que quiere ser cirujano
 cuando sea mayorcito.
 ¡Se a mí me hace la autosia!
 ¡Y quien sabe si a tornillo!
 ¡De punta llevo el pelote
 de dentro, que es un erizo!
 ¡Y no es eso lo peor!

CARMEN.-

CHIPIRON.-

Pero ¿hay má?

¡Que es el más chico
 de seis que son en la casa!
 Y que su padre le dijo
 -Te he comprado, porque eres
 el mejor.- ¡Y quedan cinco!
 Cuando se juntan los seis...
 ¡Reconcho! ¡Me hacen añicos!

CARMEN.-

Oye ¿a mí con quién me toca?

CHIPIRON.-

A tí te tocan de fijo,
 -¡vaya si te tocan!- unas
 de esas niñas que el vestido
 te lo ~~quitan~~ ^{mudan} veinte veces.

¡Vas a verte en cueros vivos
 la mayor parte del tiempo!

Y, si te bañan, ¡no digo!

CARMEN.-

¿A mí bañarme? Nanay.

CHIPIRON.-

Como que no hay un suplicio
 más cruel. A mí me dicen
 que a bañarme y me suicido.
 Porque te tiran al agua,

; que, si al menos, fuera al vino!...

~~XXXXX~~.-

Yo, no... Me escapo... Me fugo...

CARMEN.-

Yo también.

VALENTIN.-

Eso... conmigo.

DIANA.-

¿Oye usted, señor Pinocho?

PINOCCHO.-

Niña ¿me has tomao de pito?

PEPONA.-

¿Por dónde vais a escaparos,
 infelices?

MARINERO.-

No hay camino.

GAITERO.-

Estamos cerraos con llave.

TAMBOR.-

¡Y yo, en el mango cautivo!

PAPAGAYO.-

¡Y yo, más callao que en misa!

PERIQUITO.- (Asomando)

¡Y yo clavao y cosido!

CHIPIRON.-

¡Ya tengo la solución!

Me meteré en ese libro

y, donde vaya, caeré
de sorpresa para el chico,
que, por muy bruto que sea,
no ha de ser agradecido
pa tratarme con un poco
de educación y de mimo?

CARMEN.-

Yo te acompaño.

CHIPIRON.-

¡Ole ya!

VALENTIN.-

Y yo también, ¡amor mío!

CHIPIRON.-

¿Lo dices por mí o por ella?

VALENTIN.-

¿Por quién ha de ser, borrico?

DIANA.-

¡Señor Pinocho...!

PINOCHO.-

¡Caray!

¡Que yo no soy Rusveltito!

CARMEN.-

¡Adios, amigos!

VALENTIN.-

¡Adiós!

CHIPIRON.-

¡Hasta la vista, pardillos!

¡Y salud pa soportar

al nene que os dé martirio!

(Se introducen los tres en "El país de los
(cuentos"; el último, Chipirón, cuya caña
queda asomando por encima del libro.

DIANA.-

¡Se va con ella! ¡Se va!

¡Yo me muerdo! ¡Yo la diño!

(Cae desmayada)

PEPONA.-

¡Un médico!

GAITERO.-

¡Un curandero!

PINOCHO.-

¡Silencio! ¡Que se oye ruido!

PAPAGAYO.-

¡Callao! ¡Callao!

(El Periquito-Duende se esconde)

PINOCHO.-

¡Todos quietos!

GAITERO.-

¡Hurgan en el urganillo!

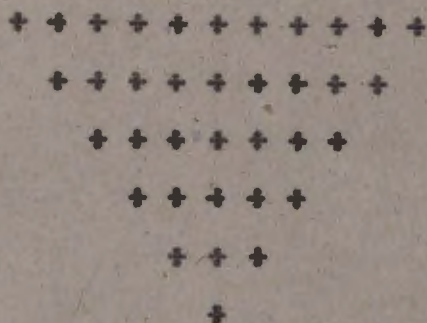
(Quédanse inmóviles todos. Disminuye la luz de escena y un proyector enfoca el piano de manubrio.)

- MUSICA -

(Abrese la tapa del cilindro y en él van apareciendo, de cuatro en cuatro, notas musicales hasta el número de veinticuatro. Cada grupo aparece saliendo de abajo. Salta a los altos tambores, luego a las cajas y, por último, al suelo. Después aparece la primera bailarina que, en vez de una corchea, lleva bordada en el corpiño una clave de sol. Ejecutan un bailable. Al final, las chicas hacen mutis bailando, por la izquierda. Queda en escena la primera bailarina que danza sola durante un minuto. Termina el número subiendo ella nuevamente al sitio por donde apareció, por el cual se introduce y descende, en tanto que las demás chicas bajan por el tobogán de la izquierda y desaparecen dentro de la parte superior del piano. Cuando entran todas acaba de desaparecer la cabeza de la "estrella" y se cierran las dos tapas (del instrumento: la del cilindro y la

(superior, al mismo tiempo que cae la cor-
(tina.

MUTACION



CUADRO TERCERO

Personaje de este cuadro.

EL LOCUTOR.....

(En un telón corto, hay un gran receptor de radio, a ser posible, con el cursor que marca las ondas movil e iluminado el cuadro de estaciones por transparencia.

Va girando el cursor lentamente, parándose a trechos y oyéndose el silbido de las ondas, un trozo de música clásica, otro de "jazz-band", un fragmento de discurso alemán, unos compases del "vals de las olas", dos anuncios en español, el estribillo de una canción de Quiroga, una lección de gramática y, por fin, se queda el cursor quieto en un sitio y suena una brillante llamada de trompetería, a la manera de toque de atención de una banda de heraldos.

A continuación se escucha el siguiente:

-.PREGON.-

¡Felices mortales de humor sempiterno,
que hacéis siete días de semana inglesa!
¡Señores sin hijos, sin suegra, y sin yerno!
¡Muchachos sin clase! ¡Oíd, que interesa!

En cierto distrito rural de Moscovia,
habita un boyardo. ¡Corred a su encuentro!
que, si hay quien le cure, le ofrece una novia
forrada de rublos por fuera y por dentro!

¡A chorros se muere Alberto el boyardo!
¿Qué fué de su arrojo tranquilo y despierto?
¿Qué fué de su espada, que la de Bernardo
era un sacacorchos junto a la de Alberto?

Un lustro acostado, su vida es tan parva

que le hacen cosquillas y no le interesa,
pues, siendo un bayardo con toda la barba,
ni come, ni bebe, ni chupa ni besa..

Haciendo esa cura de reposo entero,
está cada día más torpe y más gordo.
Desde hace cinco años no llama al barbero.
La radio le gusta, porque es algo sordo.

Cien doctores cuidan al agonizante,
sin lograr alivio ~~de~~ ^{la} salud ~~de~~ ^{de} Alberto.
Cabén esperanzas, porque ya es aguante
que entre cien doctores aún no lo hayan muerto.

Todos estudiaron el mal con ahinco,
a todos se ofrece soberbio negocio;
pero todos callan, todos menos cinco,
que han dado un dictamen: "¡La diña este socio!

Hace pocos días, de un país lejano
-de Tobis Hispania,- llegó un curandero,
medio farmacéutico y medio gitano,
¡Vamos, una especie de Miguel Ligeró!

Si este cineasta no es ~~un~~ ^{un} visionario,
como a los doctores lés dió en la nariz,
curará el enfermo, pero es necesario
que use la camisa de un hombre feliz.

Quien sea dichoso, allá se dirija
pues, a quien le saque de sus días nublados,
le promete Alberto la mano de su hija

dotada con treinta millones de rublos.

Como del intento se dieron ya casos,
es indispensable condición precisa,
que sólo a Moscovia dirijan sus pasos
los hombres felices que ^{tengan} ~~trajan~~ camisa.

¡Señores dichosos! ¡Muchachos felices!
¡Tomad el jarabe del Guardia Trifón!
¡Para las anginas! ¡Para las narices!
Y, aliguando, ¡para la circulación!
¡¡Muy buenas noches!!

(Vuelve a sonar la trompetería)

M U T A C I O N

+ + + + + + + +

+ + + + + + +

+ + + + +

+ + +

+

C U A D R O C U A R T O

Personajes de este cuadro.

CARMEN.....

ELISA.....

DAMA 1ª.....

DAMA 2ª.....

CHIPIRON.....

VALENTIN.....

ALBERTO.....

KAMELOV.....

CHUBESKY.....

ASTROLOGO.....

POPE.....

DIACONO 1ª.....

DIACONO 2ª.....

PIQUERO 1ª.....

PIQUERO 2ª.....

PIQUERO 3ª.....

PIQUERO 4ª.....

PAJE 1ª.....

PAJE 2ª.....

PAJE 3ª.....

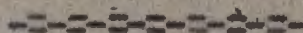
ESCLAVO 1º.....

ESCLAVO 2º.....

ESOLAVO 3º.....

ESCLAVO 4º.....

CORO INTERNO. LACAYOS. GITA-
NAS RUSAS.



Un salón de orden bizantino, opulento, brillante de color. Al foro, una gran arcada, sobre columnas, que recae a la orilla de un hermoso lago, por el que discurren algunos cisnes. En la otra lejana orilla del lago, se ve un palacio o una basílica del mismo orden con cúpulas de oro y torres de mármol con chapiteles policromados. A derecha e izquierda del fondo del salón una hermosa galería. En los primeros términos, a la izquierda, la puerta de la capilla ortodoxa del palacio con dos hojas de tableros de ricas maderas que, a su tiempo, se abren hacia adentro; a la derecha, una entrada, más pequeña, sin puertas. A ambos lados de ésta, sendos escabeles de estilo. En medio, convenientemente dispuestos, dos altos sillones tallados y policromados. Otros dos escabeles flanquean la puerta de la capilla.

Estamos en pleno siglo XVII.

- MUSICA -

(Un brevísimo interludio sin nadie en escena, para que vean la decoración a placer. Suenan campanas.)
 (Sale, por el lado derecho de la galería, ELISA, la rica heredera del Boyardo, precedida por CHUBESKY, el mayordomo, a quien podría llamársele con justicia: "el verdadero chato de Moscovia", a causa de su nariz tan ancha y ventanuda como corta. También la precede un POPE, asistido por dos DIACONOS, sin ornamentos. A Elisa la siguen dos DAMAS, cuyas colas, así como la de aquella, levantan tres PAJES. Cierran la breve comitiva cuatro PIQUEROS barbados.)

(Al llegar Chubesky ante la puerta de la ca-
(pilla sacude con el "Knut" un par de golpazos
(en un tam-tam que él mismo lleva, se abren las
(puertas, entra toda la comitiva, menos Chubes-
(ky y las puertas vuelven a cerrarse.

(El mayordomo da un breve paseo por la escena,
(asomándose al lago.

(Se oye (en la orquesta) un tema heroico de
(trompetería. Chubesky retrocede y hace una se-
(rie de reverencias, mirando al lado izquier-
(do de la galería, por el que va a llegar el
(boyardo Alberto. Le precede un ASTROLOGO, con
(túnica guarnecida de luceros, imágenes de Sa-
(turno y medias lunas, ceñida la cintura con
(una faja roja. En la cabeza lleva un sombrero
(ancho andaluz y, al costado, un estoque en su
(vainas. A ALBERTO le conducen cuatro ESCLAVOS
(musulmanes en un lecho montado sobre unas an-
(das. La barba blanca del boyardo es tan co-
(piosa que le cubre toda la cama, cual si fue-
(rá un edredón destacando sobre el brillante
(damasco de la colcha. Le siguen cuatro PIQUE-
(ROS con bigote solo, (que pueden ser los mis-
(mos de antes desbarbados). Los esclavos des-
(cargan el lecho en el centro de la escena.

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

ALBERTO.- ¡Chubesky!

CHUBESKY.- (Reverencia) ¡Señor!

ALBERTO.- (Al Astrólogo) ¿Qué dice?

ASTROLOGO.- (A voces a su oído)

¡¡Señor!!

ALBERTO.- ¿Cómo?

ASTROLOGO.- ¡¡¡Señor!!!

ALBERTO.- ¡Ah!

¡Calor! ¡Uf! Este Chubesky
calienta una atrocidad.

CHUBESKY.- (Acercándose a Alberto y gritándole)

¿¿Qué tal ese paseito??

ALBERTO.- ¿Qué me dices?

CHUBESKY.- ¡¡¡Que qué tal...!!!

ALBERTO.- Bien, ¿y tú? (Sacando una mano)

CHUBESKY.- ¡¡¡Digo el paseo!!!

ALBERTO.- Muy feo. ¡Eres un disfraz!

CHUBESKY.- ¿¿Qué almorzarás??

ALBERTO.- ¿Cómo?

ASTROLOGO.- ¡Sí!

¡¡¡Que qué quieres almorzar!!!

ALBERTO.- Llévame a hacer la oración.

CHUBESKY.- ¡Qué bruto!

ASTROLOGO.- ¡Qué sordo está!

ALBERTO.- ¡El sordo lo serás tú!

Y tú el mayor animal.

(Vuelven a izarle los esclavos. Chubesky golpea el tam-tam, se abre la capilla, entran todos menos Chubesky que, frente a la capilla abierta, de la que salen nubes perfumadas de incienso, se quita el gorro y el caftán, dejando este último extendido sobre el sillón de la izquierda y el gorro en el boliche superior del respaldo. Sigue la música.)

CORO INTERNO.- (Por la izquierda)

¡Oh, Señora,
 dulce Virgen de Kazán!
 A tus plantas,
 mi oración volando va.
 Da benévola acogida
 a los cantos de piedad
 de los hijos que te imploran,
 dulce Virgen de Kazán.

¡Reina del Cielo,
 Madre amorosa,
 mística rosa,
 flor de bondad!

(Chubesky toca de nuevo el tam-tam y, por ambos lados de la galería, salen doce guapísimos (LACAYOS, vistosamente uniformados con levitas (azul y plata, guarnecidas de piel de armiño, (gorros de la misma piel con bordes azules, calzones bombachos de ante blanco y medias botas (azules. Danzan a lo ucraniano bajo la autoridad de Chubesky que, colocado en el centro como un domador los anima con gritos y golpes (de "Knut" en el suelo. Terminan haciendo mutis a la capilla con los brazos en alto a la (musulmana. Ciérrase la puerta de la capilla. (Queda en escena el mayordomo.

- HABLADO -

CHUBESKY.-

¡Para que vean en Sevilla,
 donde presumen de inventores,
 que aquí también tenemos seises,
 si bien aquí se llaman doces!

(Sale por el primer término de la derecha (el Doctor KAMELOV, (pronúnciese "camelof"! (con una especie de garnacha listada de azul y blanco, como un albornoz, muceta amarilla y sombrero de copa. Una enorme lavativa, en la mano, como se llevan los paraguas abiertos. Usa unas descomunales antiparras, apesar de las cuales no ve tres sobre un burro. Chubesky se ha retirado a la izquierda, sentándose en un escabel.

KAMELOV.-- Por más que miro, yo no veo este señor donde se esconde.

CHUBESKY.-- (Ap) ¡El nuevo médico!

KAMELOV.-- (Avanzando hacia el fondo) tropieza con (el sillón de la derecha.

¡Carape!

Me lo he clavado en el deltoides.

CHUBESKY.-- No ve ni gota. Es Kamelov.

¡El mayor de los Kameloves!

KAMELOV.-- ¿Será capaz de haber salido con este tiempo de turbiones?

(Se dirige al foro)

CHUBESKY.-- ¡Va a irse al lago de cabeza!

KAMELOV.-- (Cuando va a meter el pié en el lago, dá (media vuelta.

¡Qué chaparrón! ¡Esto es enorme!

(Se vuelve hacia adentro)

Aquí le aguardo, y él, si quiere coger la grip, ¡que se jorobe!

Pero ¿qué veo?

CHUBESKY.-

¿Qué habrá visto?

KAMELOV.-

(Rodea el otro sillón y se coloca a su lado por la izquierda.)

¡Si estaba aquí! Usted perdone.

(Hace una profunda reverencia ante el caftán y el gorro de Chubesky.)

¿Qué? ¿Le probó la pildorita?

No me sorprende que mejore,

ni que se haya levantado.

CHUBESKY.-

A este gachó lo dejo grogui

(Le sacude con el "Knut" en la tripa)

¡Hola, doctor!

KAMELOV.-

¡Recontracorcho!

¡Ya tropecé con otro poste!

(Chubesky recoge el caftán y el gorro.)

(Kamelov palpa el sillón vacío.)

¿No estaba aquí nuestro beyardo?

CHUBESKY.-

Es usted un lince.

KAMELOV.-

Un poco miope.

CHUBESKY.-

Lo tiene usted en la capilla.

KAMELOV.-

(Palpándose la muceta)

A cada cosa, por su nombre.

No es la capilla: es la muceta;

la distinción de los doctores.

CHUBESKY.-

Fíjese en esto: una banqueta.

(Señalándolo)

KAMELOV.-

¿Y a mí eso, qué?

CHUBESKY.-

"¡Per si les mosques!

No vaya a creer que es un vasito
de limonada y se lo tome.

(Abrese la puerta de la capilla)

Ya viene el amo. ¡Quite usted,
no le atropelle el automóvil!

(Suena la trompetería, como siempre que
circula el boyardo en su cama. Sale el
(ASTROLOGO; detrás, la cama a hombros de
(los esclavos y, por último, cuatro pique-
(ros de los cuales dos con barba se que-
(dan a los pies de la cama y dos con bigo-
(te a la cabecera.

ALBERTO.-

¡Alto! ¡Al!

ASTROLOGO.- (A voces)

¿Aquí se queda?

ALBERTO.-

Sí, porque hace un día espléndido.

Arrimadme a esa pared
la cabecera.

(Mientras maniobran) No puedo

dejar de mirar al lago
por donde impaciente espero
que venga el hombre feliz
que me saque de este lecho.
¡Llevar un lustro ensayando,
de aquí para allá, el entierro...!
¡Esa camisa, Dios mío!
Pero, en el mundo, sospecho
que nadie es feliz, lo están

en huelga los camiseros!

(Han colocado la cama en primer término de la (derecha, junto a la puerta y en sentido para- (lelo a la batería.

¡Ajajá! ¡Chubesky!

CHUBESKY.-

¡Voz!

(Se acerca y le grita)

¡Aquí estoy!

ALBERTO.-

¡Vete a paseo!

CHUBESKY.-

¿¿No me llamástéis??

ALBERTO.-

Y digo,

chato, que te doy asueto.

CHUBESKY.-

¡¡Vos me hundísteis la nariz de un puñetazo!!

ALBERTO.-

Me acuerdo:

¡cuando gané el cinturón de Europa! Ya, mi boxeo.

(Chubesky saluda y se va por la entrada de (la derecha.

¡Doctor!

KAMELOV.-

¿Es a mí?

ALBERTO.-

¿Qué dice?

ASTROLOGO.-

¡¡Que si le llamáis!!

ALBERTO.-

¡¡Mastuerzo!!

KAMELOV.-

¿Es a mí?

(Sale andando y se va por el foro derecha)

ALBERTO.-

¿Donde se va?

ASTROLOGO.-

¡Qué tío!

ALBERTO.-

¡A ver! ¡Un piquero!

¡Tú, Catalino!

PIQUERO 1º.-

¡Señor!

ALBERTO.-

Alcanza a ese hombre y deténlo.

PIQUERO 1º.-

¿Con la pica?

ALBERTO.-

No. ¡Que toquen

a banderillas de fuego!

(Se va el Piquero tras el doctor. Suena
 (la trompetería y sale la comitiva de
 (las damas, con el Pope, los diáconos, los
 (Pajes y los lacayos.

¡Hija mía!

ELISA.-

¡Papaíto!

¿Estás mejor?

ALBERTO.-

¡Estoy negro!

(Sale el Piquero trayendo a Kamelov de un
 (brazo.

¡Hola, doctor Kamelov!
 especialista en camelos!

¿Donde te fuiste?

KAMELOV.-

¡¡A la alcoba!!

ALBERTO.-

No, no es coba: ¡eres un hueso!
 Dame el Flit, porque fijáos
 como las moscas me han puesto.
 Se han creído que mi barba
 era algún estercolero

y esto es el mapa de Rusia,
pero con muchos más pueblos.

(Kamelov se pone a limpiar la lavativa con
(la barba de Alberto.

¿Qué haces tú?

KAMELOV.-

¡Limpiar con el
edredón el instrumento!!

ALBERTO.-

Pero, si es la barba, idiota!

KAMELOV.-

¡Qué barbaridad!

ALBERTO.-

(Acciona la lavativa y sale un chorro de
(líquido.

¿Qué es ésto?

KAMELOV.-

Señor, que es para personas
mayores, no para insectos.

ALBERTO.-

¡Vaya! Os he puesto perdidos.
Toma la manga de riego.

(Le devuelve la lavativa al doctor)

ELISA.-

¡Papá: ¿no tendrás corriente??

ALBERTO.-

Sí que hace un poco de fresco.
En cambio, con esta goma,
me estáy asando por dentro.

(Saca una bolsa de caucho rojo)

Ponedmela ahí, a los piés,
por si siento frío luego.

ELISA.-

¿Te llevamos a la alcoba??

ALBERTO.-

No, mudadme allí, que espero
al hombre feliz que viva,

trabaje y no pague impuestos.

(Nueva trompetería y lo mudan al otro lado,
(con la cabecera en la puerta de la capilla.

ELISA.- ¡Doctor!

KAMELOV.- Aquí estoy, señora;
me he agarrado a este larguero
para no perderme.

ELISA.- ¿Quiere
mirarle la lengua? Creo
que no hace la digestión...

ALBERTO.- ¡Pero si no como, cuerno!

ELISA.- ¡¡Lo oíste!!

ALBERTO.-m El toque de rancho
se oye en todo un campamento.

de rodillas
(Kamelov está detrás de la cama, examinan-
(do la botella de goma.

ELISA.- (Dándole un golpecito en la espalda)

¿No le mira usted la lengua?

KAMELOV.- Señora, ya la estoy viendo.

¡Pues menuda lengua tiene!

¡Parece la de un becerro!

ALBERTO.- (Al Astrólogo)

¿Qué dice ese?

ASTROLOGO.-

¡¡Que es usted

un becerro!!

ALBERTO.-

¿Cómo? ¡Bueno!

¡Pica en lo alto, Catalino,

que eso ya no lo tolero!

(El Piquero sale detrás del doctor que tro-
(pieza ora con un paje, ora con una dama,
(ora con ~~el~~ Pope.

ELISA.- (Imponiéndose)

Dejadle, porque es su vida
preciosa para el enfermo.

KAMELOV.-

¡Y, para mí, no digamos!

ELISA.-

Venga usted acá. Algunos médicos
han dicho que si sería
reuma gotoso el proceso
crónico de mi papá.

¿Qué opina usted?

KAMELOV.-

Que no es cierto:

yo aquí no veo ni reuma,
ni gota, ni nada de eso.

ALBERTO.-

¿Qué dice?

ELISA.-

¡Que no ve gota!!

ALBERTO.-

No grites que ya me entero.

ELISA.-

Y ¿usted cree que la camisa
del hombre feliz...?

KAMELOV.-

No creo.

inconveniente en que mude
de camisa. En estos tiempos,
sea higiene o cuquería,
lo hace el que más y el que menos.

ALBERTO.-

¿Qué te ha dicho?

ELISA.-

¡¡Que tampoco
ve inconveniente!!

ALBERTO.-

¡Revértigo!

Que no ve nada, lo saben,
Cintruésigo.
en Belchite y en ~~en Belchite~~

(Sale CHUBESKY muy alterado por la galería
(de la derecha.

¡Pareces Atila,
pues traes, monada,
feroz la pupila,
la caja enarcada!

CHUBESKY.-

¡¡Perdona que enarque
de gozo la ceja!!
¡¡Enmedio del parque,
cacé una pareja!!

ALBERTO.-

¡As de mayordomos!
¿Quizá de perdices?

CHUBESKY.-

¡¡Más bien de palomos!!
¡¡Dos seres felices!!

ALBERTO.-

Chubesky ¿qué dices?
¡Bendigo a mi estrella!
¡Dos hombres felices!

CHUBESKY.-

¡¡Un él y una ella!!
¡¡Se besan, se abrazan,
se quieren, se adoran
y, aunque se atarazan

- no se deterioran!!
- ALBERTO.- ¿Donde te has dejado
la caza, Chubesky?
- CHUBESKY.- ¡¡Los he encarcelado
con maña y con pesqui!!
- ALBERTO.- ¡Bueno, poco a poco!
¡No se los maltrate!
- CHUBESKY.- ¡¡Ella está en el Choko!!
¡¡Pidió chocolate!!
- ALBERTO.- Es un desayuno
propio para invierno.
¿Y él? (Pausa)
¿Te callas, tuno?
- CHUBESKY.- ¡En la Cheka!!
- ALBERTO.- ¡Cuerno!
Pero ¿tú estás loco?
¡Esto me desfleca!
¡La chica en el Choko
y el chico en la Cheka!
- CHUBESKY.- ¡¡Ella está encantada,
pues, de cuando en cuando,
dice una gansada
y sale bailando!!
- ALBERTO.- ¿Y él?
- CHUBESKY.- ¡¡Asustadico!!
¡¡Parece un Babieca!!

ALBERTO.-

¿Te chocca que al chico
le choque la Cheka?
Tréemelo al instante.
¡Volando! ¡De prisa!

(Mientras Chubesky se va por donde salió)
¡Verás si el bergante
no tiene camisa!

- MUSICA -

(Por la primera entrada de la derecha, apa-
rece una fila de GITANAS RUSAS, sonando
(acompasadamente sus panderos y precedien-
do a CARMEN, de gitana española, como en
el cuadro segundo, que tañe sus crótales.

CARMEN.-

Yo zey Carmen la Chalá
y extoy lóquita perdía...

GITANAS.-

¡Chim-pum!
¡Chim-pum!
¡Chim-pum!

CARMEN.-

Por un zorchi de Graná,
que sirve en Infantería

GITANAS.-

¡Chim-púm!
¡Chim-pum!
¡Chim-pum!

CARMEN.-

Er ze yama Valentín
pero a mí no zé por qué
hoy me ha dao er garrotín
por yamarle don José.

Zi zerá porque me acuerdo
de mi agtieliya, la probe,
que en la plaza de Zeviya
le dió la puntiya un zorchi?
¡Aquel malage azezino
ze yamaba don Jozé
y eya cantaba habanera
traducías der francé!

GITANAS.- (Con cadencias de zingara oriental)

¡Ah!...

CARMEN.- (Derivando a flamenco)

¡Ah!...

Te quiero, payo, te quiero
y va a zé nuestro quere
máz alabao que Undivé
y máz zonao que un pandero.
¡Ay que yo no zé por qué
te quiero, payo, te quiero!

(Baila Carmen, acompasándola con sus panderos las gitanas y con palmas los demás, excepto el boyardo que saca de debajo de la barba una pandereta española y con ella acompaña, muy divertido. De cuando en cuando, cantan:

CHIMOS.-

¡Chim-pum!

¡Chim-pum!

¡Chim-pum!

GITANAS.- (Como antes)

¡Ah...!

CARMEN.- (Idem)

¡Ah...!

Yo zoy Carmen la Chala.

Perdonar, zi arguien le farto.

GITANAS.-

¡Chim-pum!

¡Chim-pum!

¡Chim-pum!

CARMEN.-

¡Tengo la chola empená,

y no me quea ni un cuarto!

GITANAS.- (Haciendo mutis por la derecha)

¡Chim-pum!

¡Chim-Pum!

¡Chim-pum!

CARMEN.-

¡Ah!...

GITANAS.-

¡Ah!...

(Carmen saluda y se va también)

- HABLADO -

ALBERTO.-

¡Joven!

TRES.-

¡Joven!

SEIS.-

¡Joven!

TODOS.-

¡¡Joven!!

• (Sale Carmen y, detrás de ella, las de-
(más Gitanas, que se agrupan a un lado
(del fondo.

ALBERTO.- ¿Esa es la canción en boga?

CARMEN.- Zí zeñó.

(Asintiendo con la cabeza)

ALBERTO.- ¿Es de Quiroga?

CARMEN.- De Beethoven.

TODOS.- (A gritos) ¡¡De Beethoven!!

CARMEN.- (Asustada) ¡Jozú! ¡Vamos a ponernos
a tono! ¿He pizao ar gato?

ALBERTO.- ¡Niña! Dame el aparato
que no vamos a entendernos.

(Elisa saca un instrumento, con auricular,
(casco y pila, de una rica escarcela que
lleva colgada.

KAMELOV.- Pero ¿¿tiene Sonotone??

ALBERTO.- Y de los más filarmónicos.

KAMELOV.- Y ¿¿cómo no se lo pone??

ALBERTO.- ¡¡Para dejaros afónicos!!

(Se coloca el auricular)

Vamos a ver, jovencita...

-¡¡Callad!!- Jura por Apolo...

-Pero ¡¡joroba!! ¿¿Quién grita??

ELISA.- ¡Si estás hablando tú solo!

ALBERTO.- ¿Yo sólo esa retahíla
de gerundios...? ¿Yo la chillo?

(Quitándose el auricular)

¡Querno! ¡Si ésta no es la pila!

¡Si es la radio de bolsillo!

ELISA.- Es verdad. Perdona, padre.

(Le cambia la pila por otra)

ALBERTO.- ¿Tu nombre?

CARMEN.- Carmen.

ALBERTO.- (Ajustándose mejor el casco)

¡Espera!

¡Habla!

CARMEN.- ¡Carmen!

ALBERTO.- ¿Qué? - ¡Mi madre!

(Tirándole la pila a Elisa)

Pero, ¡si es tu pitillera!

CARMEN.- ¡He caído en Legané!

ELISA.- ¡Toma!

(Dándole otra pila)

ALBERTO.- ¿Palabra de honor?

CHUBESKY.- (Dentro) ¿Dan su permiso?

ALBERTO.- ¿Quién es?

(Entra Chubesky con Valentín)

CARMEN.- ¡Arrea! ¡Er gobernaó!

CHUBESKY.- Este es el hombre.

ELISA.- ¡Es mi hombre!

¡Es un tipe formidable!

Padre: ¡me gusta!

ALBERTO.- ¿Tu nombre?

VALENTÍN.- ¡Valentín!

ALBERTO.- (A Elisa) Pues no es Carl Gable!

ELISA.-

Guéibol, papá.

ALBERTO.-

¡Lo pronuncio

como a mí me da la gana!

Oye: ¿esa pipa es de anuncio?

VALENTIN.-

No, señor.

(Viendo a Carmen y yendo a ella flechado)

¡Carmen! ¡Gitana!

CARMEN.-

¡Ahí te va un bezo, charrán!

(Le besa)

VALENTIN.-

Morucha: ¡trae que me vengue!

(Besándola a su vez)

CHUBESKY.-

¿No os dije?

ALBERTO.-

Se ve que están

en la luna de merengue.

ELISA.-

Padre; ¡que me gusta a mí!,

¡que no me lo chafarrine!

ALBERTO.-

Bueno, si sigues así

no vuelvo a llevarte al cine.

ELISA.-

¿Qué dices?

ALBERTO.-

¡Eso va a misa!

¡Valentín!

VALENTIN.-

¡A la orden!

ALBERTO.-

¡Baja

la mano! ¿Tienes camisa?

CARMENA.-

¡De terliz, que no se raja!

ALBERTO.-

¿Eres dichoso?

VALENTIN.-

¡La mar!

ALBERTO.- ¿Palabra de honor?

VALENTIN.- ¡Sin chanza!

ALBERTO.- (A ser posible, cantando)

"¡Oh, qué rayo de esperanza
viene el alma a iluminar!"

CARMEN.- Pero ¿qué ez ézto?

ALBERTO.- ¡Marina!

¡Dame la camisa, pollo!

KAMELOV.- Me huelo que se avecina
el más imponente bollo.

CARMEN.- Pero, ¿ozté ez eze chalo
que anuncia la radio? ¿Ozté?

¡Me habían azegurao
que era Bobby Deglané!

ALBERTO.- ¡La boba lo serás tú!

CARMEN.- ¡Dale la camiza, chico!

VALENTIN.- ¿Tú lo consientes?

CARMEN.- ¡Jozú...!

¡Con tá de que zeas rico,
pué jazé lo que te cuadre,
Valentín, porque te quiero,
"como ze quiere a una madre,
como ze quiere ar dinero!"

VALENTIN.- ¿Sabes que para pagármela
me casan con esa loca?

ALBERTO.- ¡Poco a paco, pico a pocal
¡Cuidao con menospreciármela!

CARMEN.-

¡Cázate, que mí queré
ze zabe zacrificá!
 ¡Azí obra una mujé,
 cuando ez Carmen la Chalá!

(Se va hacia el fondo)

¡Fíjate lo que yo hago
 por tu queré, vida mía!

(Se arroja al lago y desaparece)

ALBERTO.- ¡¡Se fué la insensata al lago!!

KAMELOV.- ¡¡El bollo que yo decía!!

(A Valentín lo sujetan los pajes y los diá-
 conos.

VALENTIN.- ¡Oh!

POPE.- ¡Paciencia y barajar!

VALENTIN.- ¿Donde ha ido esa mujer?

POPE.- "¡Cayó de cabeza al mar!"

KAMELOV.- ¡Vive Dios que pudo ser!"

ALBERTO.- Vamos a no divagar.

~~VALENTIN.~~.- ¡La camisa de terliz!

VALENTIN.- Señor: no os puede curar,
 ¡porque ya no soy feliz!

ALBERTO.- ¡Pico a poca, poco a poco!

VALENTIN.- Pues ¿no me veis sin consuelo?

ALBERTO.- ¡Los dos estamos de duelo!

¡Acércate! ¡Echa tabaco!

(Saca una bolsa de tabaco inglés que en-
 trega a Valentín, el cual carga su pipa

(y la enciende. Lo mismo hace el boyardo
(con la suya.

Desde mañana, preveo
que, a toda esta gentecica,
para salir de paseo,
¡la visto a la Federica!
Y tú, astrólogo, dispón,
la maleta en un amén,
porque tu manutención
me está costando un millón:
que tú eres para el ojén
un mosquito; un sabañón,
para el mero y el jamón,
y para el tabaco, un tren.

(Suena internamente la marcha de "Lohengrin"
(y por el lago aparece nadando junto a la
orilla un gran cisne sobre el que viene a
horcajadas CHIPIRON.

CHIPIRON.- (Saltando al muelle)

"¡Costas las de Levante!

¡Playas las de Lloret!"

VALENTIN.-

¡Si es Chiparón!

KAMELOV.-

¡Que cante!

CHIPIRON.-

¡Que llueve! ¡Que lo sé!

¡La pipa, amigo mío!

(Se la recoge a Valentín y chupa.

¡Caramba! ¡Buen tabaco!

- VALENTIN.- Saluda a Don Alberto.
- CHIPIRON.- ¿Quién es? ¿Aquel chamaco?
- ALBERTO.- ¿Qué significa?
- CHIPIRON.- ¡Porra!
- En mejicano, chico.
- ALBERTO.- ¿Tan joven te parezco?
- CHIPIRON.- Enteramente un mico.
- CHUBESKY.- ¡Cuidado!
- ALBERTO.- Me hace gracia
- CHIPIRON.- (A Valentín) ¿ye ¿es ruso este galgo?
- CHUBESKY.- ¡Le va a dar para el pelo!
- CHIPIRON.- ¿Ha pedido usted algo? (A Chubesky)
- CHUBESKY.- He pedido, inarices!
- CHIPIRON.- No es ningún idiotismo.
- Yo, en el caso de usted, pediría lo mismo.
- ALBERTO.- ¿Qué eres tú? ¿Pescador que a pié firme se enfría junto al agua?
- CHIPIRON.- ¿A pié firme?
- ¡Soy de caballería!
- ALBERTO.- Y ¿qué has pescado?
- CHIPIRON.- ¿Yo?
- La pregunta me extraña.
- ¿Conoce usted alguno que pesque algo con caña?

- En tierra, amigo mío,
 ¡bien sé lo que me pasco!
 ¡Hay caña y hay pestaña!
 ALBERTO.- Lo que eres tú es un fresco.
 ¿Eres feliz?
 CHIPIRON.- ¡Dichoso
 como el pelo en la trenza!
 ALBERTO.- ¿Palabra?
 CHIPIRON.- ¿No ve usted
 que no tengo vergüenza?
 ALBERTO.- ¡Santo Dios! (Trágicamente)
 CHIPIRON.- ¿Qué le ocurre?
 CHUBESKY.- ¡Que le asalta la duda
 de si tiene camisa!
 CHIPIRON.- ¿Que si tengo...? ¡Y menuda!
 ALBERTO.- ¡Desnúdate!
 CHIPIRON.- ¿Qué es ésto?
 A mí no desnudarme,
 que vine con lo puesto.
 ALBERTO.- ¡Viniste a curarme!
 KAMELOV.- ¡Carísimo colega...!
 CHIPIRON.- ¡Amigo, no me insulte!
 ALBERTO.- Aquí, a mi lado, llega.
 CHIPIRON.- ¿Qué quiere? ¿Que le ausculte?
 (Pa mí que el radio-escucha
 está como una cabra).

(Pone la cabeza encima del pecho del boyar-
(do, sobre la barba.

KAMELOV.- ¿Tiene disnea?

CHIPIRON.- ¡Mucha!

No se oye una palabra.

KAMELOV.- Con técnica científica,
el corazón he vistole
y encuéntrole magnífica
la diástole y la sístole.

CHIPIRON.- (Se va a felicitar a Kamelov dándole la
(mano; pero se cruzan sin dársela.

¿Por dónde, tío camueso?

KAMELOV.- Con un estetoscopio.

CHIPIRON.- (Repite el mismo juego, y luego dice:)

Usted no ha visto eso

¡ni *por* el telescopio!

CHUBESKY.- La barba del hidalgo
te impide oír.

ALBERTO.- Escarba,

¡a ver si escuchas, algo!

CHIPIRON.- (Ahuecándosela)

¿Es barba o sagíbarba?

(Por fin se la echa, doblándola, sobre
(la cara y cabecera. Queda al descubier-
(to, bajo la colcha, el promontorio de
(la tripa, sobre el cual pasa la mano
(Chipirón.

Bajo la barba torda,
¡qué abdomen tan hermoso!

CHUBESKY.- ¿Tú sabes lo que engorda
la cura de reposo?

CHIPIRON.- (Vuelve a auscultar y exclama)
¡Mi madre!

ELISA.- ¿Qué le nota?

CHIPIRON.- ¡Aquí habla un tal Eladio!

ELISA.- Y ¿qué dice?

CHIPIRON.- E, a, jota,
cuarenta y tres.

TODOS.- ¡¡La radio!!

(De debajo del embozo de la sábana, ex-
(trae Chipirón el aparatito que antes
(guardó Alberto.

ALBERTO.- ¡Me asfixio!

ELISA.- ¡¡Que se asura!!

(Destapan al boyardo!

ALBERTO.- Para prueba, ya basta:

¡eres el caradura

mayor que se embanasta!

¡Volando! ¡La camisa!

¡Cédemela, hijo mío!

Te casas con Elisa,

me heredas... ¡y al avío!

ELISA.- No acepto yo esa injusta
sanción!

ALBERTO.- ¡¡Me vuelves loco!!

ELISA.- Papá, ¡si no me gustá!

CHIPIRON.- ¡Rediez, tú a mí tampoco!

ALBERTO.- ¡Tú harás lo que yo diga!

¡La camisa!

CHIPIRON.- Es tan rara...

ALBERTO.- Me importa a mí una higa
que sea pobre o cara.

CHIPIRON.- (Quitándose la chaqueta)

Se hará lo que usted mande,
si no hay otro remedio.

Le va a sobrar.

ALBERTO.-

¿Es grande?

CHIPIRON.-

¡Cuatro metros y medio!

ALBERTO.-

No hay nada que me asombre,
si logro al fin tener
la camisa del hombre
feliz.

(Al quitársela Chipirón la camiseta, apa-
rece el canesú lleno de entredoses de una
camisa femenina.)

CHIPIRON.-

¡Es de mujer!

(La desesperación del boyardo es inmen-
sa. Se tira de las barbas, arrojando gran-
des vedijas de borra al suelo. Entretan-
to Chipirón se quita la camisa, ayudado
(por Valentín, hasta que salen los anun-
ciados cuatro metros y medio.)

ALBERTO.-

¡Te juro que me vengo
de esta irrisión! ¡Te baldo!

CHIPIRON.- Y yo, ¡qué culpa tengo,
si me visten de saldo!

ALBERTO.- Ponedme allí la cama.
¡Voy a dictar sentencia!

(Le mudan la cama al centro de la sala,
(dando él cara al público.

KAMELOV.- Esto es lo que se llama
tener vista y audiencia.

CHIPIRON.- (Temblando) ¡Bah! Yo no me acabordo.

VALENTIN.- ¿Qué?

CHIPIRON.- Que no me acobardo.
Si la vista es de un lordo
y la audiencia de un serdo...

ALBERTO.- ¡Chubesky! Llévalos
por la senda más corta!...

VALENTIN.- ¿Cómo? ¿A mí?

ALBERTO.- ¡A los dos!

CHIPIRON.- Tiene miedo.

ALBERTO.- ¡No importa!

El "addio a la vita"
cantaránse al oído,
¡en la selva maldita!
¡en el bosque dormido!
Y, entretanto...

CHIPIRON.- ¡Oiga!

ALBERTO.- ¡Qué!

CHIPIRON.- Que mi voz es tan mala...

ALBERTO.- ¡Es igual!

CHIPIRON.- Cantaré,

si es igual "La Parrala".

ALBERTO.- Y, como estoy frenético,
¡que dance esta cuadrilla
un baile enciclopédico!

KAMELOV.- ¿Hasta que el ortopédico
le traiga la papilla??

ALBERTO.- ¡Hasta que venga un médico
a darme la puntilla!!

- MUSICA -

(Bis del primer bailable del cuarp que
(acompañan las gitanas con sus panderos
(y Alberto con la pandereta. TELON.

M U T A C I O N

+ + + + + + + + +

+ + + + + + +

+ + + + +

+ + + +

+ +

+

CUADRO QUINTO

Personajes de este cuadro.

CHIPIRON.....

VALENTIN.....

ENANO.....

Un bosque (telón corto) enmarañado y reseco en el que sólo se ven troncos, ramas desnudas y maraña de diversos tonos de ocre y gris. De noche, con la luz que justifica el farol que lleva un ENANO que aparece en escena, el cual soporta también en el hombro una tremenda hacha. El referido enano es corpulento y cabezudo. La desproporción de su enorme cabeza es lo que justifica la supuesta estatura enanil.

ENANO.--

"¡Qué noche, válgame el cielo!

¡Qué tormenta nos amaga!"

Si este farol se me apaga,
va a cortar leña mi abuelo,

¡Parda luna! ¡Luna llena,
que te has quedado vacía!

Si aquella nube morena,
que está amenazando lluvia,
no va a la peluquería,

pa que la tiñan de rubia;
si no le haces un rasgón,
que vea de partir leña,

"¡o no tienes corazón,

o lo tiés de bronce u peña!"

(Salen, por la derecha, VALENTIN y CHIPIRON,
(de la mano, despacito y temblorosos.

CHIPIRON.--

Compañero, para el coche,
que aumentan las espesuras.

Desde que se hizo de noche,
nos hemos quedado a oscuras.

(El Enano se vuelve hacia ellos y ven el farol)

¡Eh! ¿Quién va? ¿Cómo se llama?

ENANO.-

Yo no tengo nombre humano.

Soy... El Enano.

CHIPIRON.-

¿El Enano?

Pues yo soy... ¡el tío Jindama!

¡Vaya un enano crecido!

ENANO.-

Todos hacemos la paz,
en este bosque dormido,
con "El Caballero Audaz".

CHIPIRON.-

Pues los gigantes...

ENANO.-

Se achican,

lo van a pasar las ducas!

¡Son tan altos, que les pican
en la cara los Estukas!

CHIPIRON.-

¿Vive por aquí más gente?

ENANO.-

Soy el único despierto
en esta selva durmiente.

CHIPIRON.-

Te aburrirás.

ENANO.-

Me divierto,

-cada cual lo hace a su modo,-
declamando alguna cosa,
ora de "El puñal del godo",
ora de "La revoltosa".

CHIPIRON.- Pues es de los más sencillos
su repertorio.

(Al ver que el Enano se descarga el
hacha.

¡¡Es un hacha!!

ENANO.- Para cortarle palillos
al gigante Malafacha.

CHIPIRON.- Que tendrá un saque... perruno.

ENANO.- ¡Inglés! Un día, al pasar,
se jamó, en un desayuno,
el Peñón de Gibraltar.

VALENTIN.- Y aquí, ¿cual es nuestra suerte?

ENANO.- ¿No os ha sentenciado el dueño?

CHIPIRON.- ¡No me lo digas!

VALENTIN.- ¡La muerte!

ENANO.- Algo más horrible: el sueño.
Hace seis giglos y un rato,
este bosque era un jardín,
donde cantaba el regato
y perfumaba el jazmín.
Una infantina opulenta,
varias veces millonaria,
vino a poner una imprenta
con moderna maquinaria,
para las cartas de amores
contestar en circulares

a cuantos adoradores
le escribían por millares.
Ella hermosa, cual contaban,
y el jardín, más que decían,
cuando ella y él se miraban
encantados se sentían.

Y llegó el encanto a tanto
que se quedaron de pronto
dormidos en el encanto
como una santa y un tonto.
Así llevan desde entonces,
seis siglos y la propina,
entre mármoles y bronces
y aluminio y oralina.

Dormido el bosque, el palacio,
las damas, la servidumbre,
el candil en el espacio,
la besuguera en la lumbré:
dormido el árbol frondoso,
dormido el reló en su hora,
dormida el ave canora,
dormido el pez escamoso.

Y, según la profecía,
duerpen hasta que un señor
atine la melodía
del bello canto de amor

que la bella prefería.
Al olor de sus millones,
han venido cien amantes
y varios representantes
de Urquijo y de Romanones.
Los tres últimos viajeros,
aunque a siglos de distancia,
han sido tres caballeros
de Venecia, España y Francia.
Casanova, el veneciano
se nombra, como es notorio;
el segundo, sevillano,
se llama: Don Juan Tenorio.
El tercero, que de yute
se viste y de encaje y tul,
-¡vaya ripio!- es un franchute
que le dicen Barba-Azul.
Cantaron los tres malditos
debajo de un alcornoque
y, aunque cantaban a gritos,
también se quedaron roque.
Así, que nadie despierta
a esa infantina bizarra,
que duerme como una muerta
y ronca como una guarra.
Tal, -¡lo juro por Comella,

VALENTIN.-

CHIPIRON.-

ENANO.-

CHIPIRON.-

ENANO.-

CHIPIRON.-

VALENTIN.-

CHIPIRON.-

y por Carulla también!-

es la historia de la Bella
Durmiente del Bosque. ¡Amén!

El cuento está bien traído.

La historia es extraordinaria.

Un poco larga ha salido.

¿Y dice que es millonaria?

Y, en seis siglos y dos meses,
un capital tan crecido,
acumulando intereses,

¡calcula lo que ha subido!

¿Será de veras tan rica?

¡No me importa!

La verdad,
pues, a mí, sí que me pica
algo la curiosidad.

(Al Enano) Oye: ¿tú crees que, si suelta
el chorro mi voz potente,
despertará la durmiente,
o que dará media vuelta?

ENANO.-

¡Ha de ser una canción

que, por lo amorosa, asombre!

VALENTIN.-

¿Qué vas a cantar?

CHIPIRON.-

Pues... hombre...

¡La habanera del Pompón!

ENANO.-

Puedes probar.

CHIPIRON.-

¡Sí que pruebo!

¿Vienes? (A Valentín)

VALENTIN.- (Tristísimo) ¡Si estoy desolado!

CHIPIRON.- (Al Enano) Su novia se le ha marchado
a pescar truchas sin cebo
y está más triste que un huevo
sin una salchicha al lado.

ENANO.- ¿Vamos, amigo?

CHIPIRON.- ¡Encantado!

(A Valentín)

¡Eh! ¡La pipa!...

(Sacándola de un bolsillo propio)

¡Ah! Aquí la llevo.

(Mutis por la izquierda de Chipirón y el
Enano. Disminuye la luz.

- MUSICA -

VALENTIN.-

Amor, amor: dile al lucero,
que mi derrota alumbra y guía,
por donde puede mi velero
encaminar ^{su} ~~mi~~ derrotero
en pos de tí, gaviota mía.
Amor, amor; dile a mi estrella
que nunca deje de alumbrar
hasta que encuentre yo la huella
del blanco pie marcado en ella

que tú gravastejal pisar.

(Se va por la derecha caminando lenta y nos-
(tálgicamente. Apenas él hace mutis, se oseu-
(rece por completo la esena para la

MUTACION

+ + + + + + + + + +

+ + + + + + + +

+ + + + + +

+ + + +

+ +

+

CUADRO SEXTO

Personajes de este cuadro.

ROTUNDA.....

LA EFÍMERA.....

UNA AZAFATA.....

LA GRAN CAMARISTA.....

LA CANCELLERA.....

CHIPIRON.....

VALENTIN.....

ENANO.....

BARBA AZUL.....

DON JUAN TENORIO.....

CASANOVA.....

UN PORTERO.....

LUCIERNAGAS, MURCIELAGOS, FALENAS, LIBELULAS,
UN FAISAN, MARIPOSAS, ESCARABAJOS, HERALDOS, DONGE
ELLAS, CHAMBELANES, CAMARISTAS, CABALLEROS, DA-
MAS - NOBLES y PAJES.

Otro aspecto del bosque dormido con parecido carácter, pero a todo fondo. Lívida luz nocturna.

=====

- SIGUE LA MUSICA -

VALENTIN.- (Sale por la izquierda) suponiéndose que
(va corriendo el bosque en determinada
dirección, para salir de él.

Amor, amor: pregunta al viento,
gran sabedor de que, al llegar,
sólo escuchar tu voz intento,
sentir el aura de tu aliento
y ante tus ojos expirar.
¡El alma mía deshojar
como una flor en un altar!

(Se va por la derecha con el mismo paso de
amante ensimismado en su evocación. Ante el
canto amoroso de Valentín, la salva comien-
za a despertarse.

- BALLET -

(APARECEN PRIMERO; ENTRE EL RAMAJE Y LA MA-
raña, las vividas fosforescencias de las
(LUCIERNAGAS, y sube levemente la iluminación
de la escena. Después avanza una Luciérnaga
(hembra en forma de gusano. Se le une en se-
guida, aunque a paso lento, una Luciérnaga
(macho, un poco mayor que la hembra y con
(alas transparentes de coleóptero. Mientras
(hacen a un lado su rueda amorosa, sale ha-
(cia el otro lado una segunda hembra, a la

(que se une luego su macho correspondiente, (que inicia la ronda también.- Se acercan machos y hembras y dan una vuelta fingiendo besarse. Entretanto, aparecen, uno por cada lado, dos MURCIÉLAGOS, negros, pero ligeramente tornasolados a la manera de los cuervos. Giran (alrededor de las luciérnagas alocadamente y (desaparecen revoloteando. Cuando las cuatro (luciérnagas emparejadas dos a dos, inician el (mutis por derecha e izquierda, vuelven a (salir los murciélagos que ahora son tres. Vuelan por todas partes en su correría vacilante (e irregular, buscando una salida que no encuentran, hasta que por fin la hallan, por la (derecha el primero y tercero, y por la izquierda el segundo de los que se van.

(Y entonces aparecen dos FALENAS, o mariposas (nocturnas,-de alas armadas, rígidas,- que hacen un vuelo nupcial girando sobre sí mismas (por toda la escena, una, dos o tres veces,- (según la duración del motivo musical que las (acompaña,- y se van por el fondo, en el que (ha desaparecido la maraña del bosque, quedando solamente los troncos y las grandes ramas desnudas.

(Empieza a sonrosarse el horizonte, cantan los (gallos y aparecen cuatro LIBELULAS.- La danza (de estos neurópteros ya no es amorosa, sino (jocunda, panteista, rápida, llena de la alegría de vivir bajo el sol, ante cuyos rayos (empiezan los secos árboles, -almendros, cerezos, granados, ciclamores...- a florecer en (sus ramas, desnudas de hojas. Las libélulas (no solamente danzan sobre el suelo, sino que (vuelan por los aires y, en vuelo, desaparecen. (A continuación, cruza el jardín, volando un (pintado Faisán.

(Aparece la blanca y sutil EFIMERA a la que,
 (poco después, hacen fondo ocho MARIPOSAS diurnas, multicolores, de distintas clases. La
 (Efimera danza juvenilmente, de aquí para allá,
 (hasta que, atacada del vértigo, cae muerta.
 (Salen entonces dos ESCARABAJOS que cargan con
 (el cadáver de la mariposilla y se la llevan, en
 (tanto que se oye un canto de ruiseñores... Las
 (MARIPOSAS, inician un corto baile alado de parejas, "porque el amor sobrevive en la tierra
 (a la misma muerte", y se van por distintos lados las cuatro parejas.
 (Entretanto, la luz solar ha llegado a su brillante plenitud y los arbustos bajos del fondo
 (se han cubierto de follaje y de flores diversas.
 (Por la derecha se oye ahora la voz de CHIPIRON
 (que entra luego y tañe a modo de laúd, el
 (cha del ENANO, el cual acompaña a nuestro héroe portando su farol.

CHIPIRON.-

¡Pompón lleva la tropa
 cuando va de gala
 y en correcta formación!

¡Pompón,
 cómo se alegra el corazón
 en cuanto se le ve el...!"

(Cortan su cántico por acordes primeros de una
 (marcha nupcial.- Al aclararse la broza del enmarañado bosque, habían aparecido durmiendo en
 (distintas actitudes el CABALLERO CASANOVA, rasurado, con casaca, peluca y espadín dieciochescos; DON JUAN TENORIO, con barbita rubia
 (y pelo ondulado del mismo color, y vestido a

(la moda del XVI, y BARBA AZUL, con un rojo (traje del XV, y barba importante, de un azul celeste acobaltado, de primavera sevillana.- (Al sonar la habanera de Chipirón, los tres caballeros se han desperezado y erguido.- Se colocan juntos en primer término de la izquierda. (A la derecha, han quedado Chipirón y el Enano. (Empieza a desfilar la comitiva de la Bella Durmiente, que aparece por el fondo, saliendo de un palacete que se ha dado a vistas al esfumarse la maleza y en cuya puerta, sentado y dormido, surgió también un PORTERO. (Todos los trajes de esta comitiva siguen la moda de principios (del siglo XIV.)

(Salen por el orden que se citan, dos HERALDOS (una AZAFATA, seis DONCELLAS, cuatro CHAMBELANES, una GRAN CAMARISTA, seis CAMARISTAS de número, cuatro CABALLEROS con pendones, una CANCELLERA, seis DAMAS NOBLES y, por último, la PRINCESA ROTUNDA cuya larga cola llevan dos pajes, cerrando la marcha cuatro MESNADEROS armados.

(Conforme van apareciendo, al frente de su grupo, la Azafata, la Gran Camarista y la Cancellera, que son bellísimas, Chipirón, creyendo (que es la Princesa, avanza sombrero en mano, (hasta que el Enano, le contiene indicándole (por mímica que no es ella. En cambio, cuando (sale la Princesa Durmiente, que es gordísima (y colorada como un chorizo, Chipirón no le da (importancia y el Enano le advierte que ha llegado el momento. A Chipirón se le va el honor de la cabeza. La música se interrumpe bruscamente.

- HABLADO -

CHIPIRON.-

Pero oye, tú: ¿la Bella
Durmiente es este oso?

ENANO.-

¡Qué quieres! ¡¡Son seis siglos
de cura de reposo!!

(A Chipirón se le cae la pipa, gira sobre
(los talones y se derrumba de bruces desma-
(yado. La Princesa, escandalizada, eleva los
(brazos. Hay un movimiento general de emo-
(ción. Barba Azul se adelanta y se arrodilla
(delante de Rotunda, llevándose las manos
(al corazón. CAE EL TÉLON.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

1º Abril 1941.- Día de la Victoria.

CARMEN MORENO
Copista Teatral
MURCIA, 28, 1.º B
TEL. 77488
MADRID

FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW.

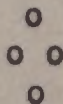
"EL CUENTO DE LA BUENA PIPA"

ACTO SEGUNDO.

o
o o
o

" EL CUENTO DE LA BUENA PIPA "

ACTO SEGUNDO.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

CUADRO SEPTIMO

Personajes del cuadro.

ROTUNDA

CHIPIRON.

BARBA AZUL.

DURAND.

MUJERES DE BARBA AZUL, DONCELLAS, PINCHES,
AYUDAS DE CAMARA, MOZOS DE COMEDOR, CHOFE-
RES y COCINEROS.

BARBA AZUL

"Hall" en un "chateau" francés, muy hermoso, muy elegante, muy moderno, muy siglo XX en su decoración y mobiliaje, salvo el retrato al óleo de BARBA AZUL que, enmarcado y colgado, exorna el centro de la pared del fondo. Debajo del retrato, hay una puerta disimulada por la labra del alto friso tallado, imitando rica caoba. A derecha e izquierda del fondo, sendas ochavas. En la primera, una monumental chimenea, sin lumbre, de gran campana. En la de la izquierda, un amplio ventanal de cristales policromados. En los primeros términos, a ambos lados, amplias puertas: la de la izquierda, con hojas de vidrieras también policromas, que dá al parque; la de la derecha, sin hojas, que conduce al interior de la casa. Adosado al ventanal, un moderno y amplio sofá; a su lado, formando tresillo, dos butacones. A los lados de la chimenea, otros dos sofás más pequeños. En el centro del "hall", una hermosa mesa redonda de caoba rodeada de seis sillas, del mismo juego que los sofás. ¡No habrá pendiente del techo ninguna lámpara de esas de Asemi, que quitan dos mil pesetas y quitan por completo la vista!! El alumbrado será indirecto y, como es de día, estará apagado.

(En el tresillo, aparecen sentadas seis DONCELLITAS uniformes, unas maquillándose, otras leyendo revistas de modas y de cine, otras fumando con indolencia. En los sofás inmediatos a la chimenea, dos PINCHAS, tumbadas a la bartola. Alrededor de la mesa, sentados, juegan al "poker", dos mozos de comedor, dos ayudas de cámara y dos choferes, con diversos uniformes de la misma entonación. Un cocinero cuida una gramola que hay en (primer término de la derecha y otro cocinero fu-
(ma apoyado en el tablero de mármol que, en pri-

(mer término de la izquierda, hace "pendant" con (la gramola.

-MUSICA-

(En el aparato suena un tango argentino que todos los criados acompañan con la cabeza.

TANGO.-

Tener cada día
segura la paga
y no tener amo
a quien aguantar,
hacer lo que quiero
sin norma ni horario,
jugar, si me place,
al mus y al billar,
salir a paseo
cuando hace calor,
quedarme en la cama
si empieza a nevar...
Con qué buena sombra
decía un tenor:

"¡Qué hermosa es la vida
después de cenar!"

(Silban los criados el bis u otra frase del tango (y, en esta importante tarea, les sorprende el administrador, Mr. Durand, que llega por la izquierda. Es un caballero, muy francés y muy caballero, (por lo cual lleva perilla; viste chaqué negro de (trencilla, pantalón listado, chaleco de fantasía (y sombrero hongo negro. Usa lentes con cordón de (cinta y bastón con puño de bola.

DURAND.- ¡Esto es fantástico!

CRIADOS.- ¡Mesíé Durand!

DURAND.- ¡Esto es insólito!

CRIADOS.- ¿Qué ocurrirá?

DURAND.- ¡Sois unos bárbaros!

CRIADOS.- No hay que faltar.

DURAND.- Vengan y fórmense
sin rechistar.

(Se forman los criados en dos filas delante de las mujeres y detrás los hombres. Durand les pasa revista cruzando de izquierda a derecha. Por una sencilla evolución, pasan los hombres delante de las mujeres y el administrador vuelve a revisarlos, cruzando de derecha a izquierda. Luego, se coloca en el centro de la mesa, (de pie sobre el tablero, y los criados hacen a su alrededor, a la voz de mando, expresada en monosílabos guturales: "¡Jap ¡Jop! ¡Jup!"... varias evoluciones. Vuelve a sonar en la gramola, que ha seguido en marcha por olvido, la frase del tango y, entonces, los criados convierten su paso de marcha en desmayado paso de baile arrabalero, mientras el administrador, lejos de irritarse, déjase arrastrar por la borrachera del tango, y lo dirige con el bastón.

- HABLADO -

DURAND.- Verdaderamente, amigos,
tiene razón el tanguista.

(Se apea al suelo)

Porque es un momio tener
vinculado en la familia
el cargo de administrar,
durante siglos, las fincas
de este señor Barba Azul
que se fué de caza un día
de mayo en mil cuatrocientos
cuarenta, -¡fecha bendita!-
diciendo: -"Vuelvo a la noche"
¡y no ha vuelto todavía!
¡Qué familia tan honrada
la de Durand de la Pinta!
Otro cualquiera, no siendo
un Durand, se quedaría,-
¡se habría quedado ya!-
con el santo y la chapita-
¡Y el capital está intacto!
Las rentas, no; pero digan
si no es bien administrar
sostener todas las fincas,
con lo que cuestan los gastos
de las suyas y las mías;
¡que cada vez tengo más,
aunque parezca mentira!

(Entra por la izquierda ROTUNDA, con el mismo traje del cuadro anterior.

ROTUNDA.- ¡Ah, del castillo!

DURAND.- (Reverente) ¡Señora...!

(A los Criados)

Es una característica,
que, por lo que veo, está
haciendo alguna película.

¿Venís del platé, señora?

ROTUNDA.- Venimos de la alcaldía,
donde acabo de casarme
con Barba Azul.

DURAND.- ¡Helás!

ROTUNDA.- Mira
de no decir palabrotas.

"¡Helás!,-pues soy instruída,-
es interjección francesa.

¡Y la interjección me críspa!

DURAND.- Señora, quise decir:

¡Helás se han quedao las chicas!

ROTUNDA.- ¿Quién eres tú?

DURAND.- Soy Durand.

ROTUNDA.- Y ¿qué eres?

DURAND.- El que administra
los bienes de Barba Azul.

ROTUNDA.- ¡Tú le robas!

(A los criados.) ¡Vaya vista!

DURAND.-

Señora: hago lo que puedo...
por cumplir.

ROTUNDA.-

Y a estas chicas
¿por qué llevan, -¡qué descoco!-
al aire las pantorrillas?

DURAND.-

Es la moda. Y hoy hacemos
más honestas las revistas.
Si las veis hace tres años,
os morís de alferecía.

ROTUNDA.-

Y ese traje que tú llevas...
¿Es de Carnaval?

DURAND.-

¡Atiza!
Si es un chaqué, vieja moda.

ROTUNDA.-

¿Y ¿por qué gastas perilla?

DURAND.-

¡Qué quiere usted! Mi señora
me ha salido un poco frívola.

ROTUNDA.-

¡Conformidad!

DURAND.-

Muchas gracias.

ROTUNDA.-

¿Cuales son mis camaristas?

DURAND.-

Para broma, ya está bueno.
Usted, ¿cómo justifica
que no es Daniela Darrieux
sobrealimentada?

ROTUNDA.-

¡Cuida
de justificar tus cuentas,
que yo bien llevo las mías!

¡Camaristas! ¡Azafatas!
 ¡Gentiles hombres! ¡A prisa!
 Conducidme al tocador,
 que os lo ordena la infantina.

(Hace mutis seguida de todos los criados)

DURAND.- ¿Es la infanta o la elefanta?
 Mi cabeza ya vacila.
 Y el caso es que en esta calle
 no hay estudios ni se filma.
 Y que esta señora... ¡Cá!
 ¿Cómo va a salir en cinta?

(Se oye por la izquierda un griterío in-
 ponente y entran volando dos o tres pedrus-
 cos.)

¡Helás! ¿El as o la sota?

(ENTra BARBA AZUL huyendo)

BARBA.- ¡Cierra la puerta, avestruz!

DURAND.- ¿Otro cineasta?

BARBA.- Pero

¿qué quiere esa multitud
 enmascarada, que viene
 apedreándome?

DURAND.- ¡Tú

eres el enmascarado!

BARBA.- ¡Imbécil! ¡Soy Barba Azul!

DURAND.- (Mirando alternativamente al retrato) y
 (al original.

¡Sapristí! Pero ¿es posible?...

¡Bromuro! ¡Tila! ¡Agua! ¡Luz!

BARBA.-

Y tú ¿quién eres? ¿Durand?

DURAND.-

¡El mismo!

BARBA.-

Tu juventud

me indica que eres el hijo,

o el nieto del buen Raúl.

DURAND.-

Soy Durand Quince, señor.

BARBA.-

¿Tanto dormí?

DURAND.-

No hace aún

apenas quinientos años

saliste diciendo: ¡abur!

y aquí creyeron que te ibas
solo a tomar un vermit.

BARBA.-

Me quedé un poco traspuesto.

¿Me han traído ya el baúl?

DURAND.-

Se está retocando el cutis.

BARBA.-

¿Vino Rotunda?

DURAND.-

Según

a lo que llames rotunda.

Aquí ha venido... ¡el Mammut!

BARBA.-

Me tranquilizo. Y... escucha:

¿se guarda memoria aún

de mi nombre y de mi fama?

DURAND.-

Sí, pero... (Displicente)

BARBA.-

¿Qué?

DURAND.-

¡Bah...!

BARBA.-

¡Oye tú!

De las mujeres del mundo
¿no es el terror Barba Azul?

DURAND.-

De las chicas de primaria
y los premios de virtud.

BARBA.-

¿Es que olvidaron mi historia?
¿No hice bastante el zulu?

DURAND.-

Es que, después que te fuiste,
hemos tenido a Landrí.

BARBA.-

¿Otro Barba Azul?

DURAND.-

¡Un barba

que parecía un obús!

BARBA.-

Yo me cargué a seis esposas
con aseo y ~~practicidad~~ pulcritud.

DURAND.-

El se casó con ochenta
que no dijeron: ¡Jesús!

BARBA.-

¡Qué tío tan eminente!
¡Le habrán dado una ^{gran} cruz!

DURAND.-

Sí, le han dado para el pelo
un específico.

BARBA.-

¡Uf!

La Brillantina: seguro.

DURAND.-

¡La guillotina!

BARBA.-

¡Ragú!

Ese fijador ¿tú sabes
si irá bien con el azul?

DURAND.--

Es una cosa que quita
la cabeza.

BARBA.--

Bueno, tú:

¡basta de conversación
y avisa a la Pompadour!

(Mutis de Durand por la derecha)

¡Rotunda: mujer oronda,
millonaria y rubicunda,
mas que Rotunda, rotonda:
te voy a dar una tunda...

que monda!

(Viene por la derecha ROTUNDA con un vapo-
roso pijama de seda, precedida por DURAND.)

DURAND.--

¡Aquí está el pasmo del mundo!

BARBA.--

¡Santo Cristo de Elizondo!

(Sale ella)

ROTUNDA.--

No me has dado ni un segundo
para acicalarme a fondo.

DURAND.--

¡Qué cosas pasan, Facundo!

BARBA.--

Bien estás con ese atuendo.

ROTUNDA.--

¿A tí te parece lindo?

BARBA.--

¡A mí me parece horrendo!

ROTUNDA.--

Es un verde tamarindo
con vueltas blancas.

DURAND.--

¡Berrendo!

BARBA.--

Bueno, chacha. Estoy gastando
el tiempo, y el tiempo anda.

Mientras yo me voy cambiando
la ropa, gobierna y manda
en mi hogar.

ROTUNDA.-

¡Salos pitando?

BARBA.-

Voy a ver si en una tienda
algún disfraz se me vende,
que a la multitud no ofenda.

DURAND.-

Lo del disfraz, se comprende;
pero, ante todo, una venda.

BARBA.- (Entregándole unas llaves a Rotunda)

¡El llavero!

ROTUNDA.-

Me confunde

esta confianza linda,
no más.

BARBA.-

Mira no redunde

en mal, pues, como te rinda
la curiosidad, te hunde.
Abre el armario ^{del} mundo.
Nada, Rotunda, te escondo,
pero si entras al profundo
recinto que hay en el fondo,
de esa pared, ¡te desfundo!
Esta es la llave.

(Le entrega una armónica ^{blanquiada} ~~blanca~~ (de juguete))

ROTUNDA.-

¡Estupenda!

(Va a tocar el instrumento con la boca,
(pero Barba Azul la contiene.

BARBA.-

¡Insensata! Ejecutando,
te aguarda una suerte horrenda.
¡Recuerda de cuando en cuando
que quien ejecuta es menda!

(A Durand) Anda, tú: vámonos yendo.

DURAND.-

¡Helás! (Temeroso)

ROTUNDA.-

¿Un beso?

BARBA.-

Prescindo

de ese trámite.

(Poniéndole una mano en el hombro a Durand)

¿Lo entiendo?

DURAND.-

¡Bien pronunciado está indo,
pero ¡mira tú que fuendo!...

(Vanse los dos por la izquierda)

ROTUNDA.-

"Aprended flores de mí
lo que va de ayer a hoy."
La bella durmiente fui
y el ama de llaves soy.

(Mirando la armónica)

Lo que más me ha molestado
es que me imponga esta pauta.
¡Con lo que a mí me ha gustado,
de siempre, tocar la flauta!
¿Me atreveré? ¿Se enterará?
¿Qué hará de mí? ¿Me pegará?
¡Que sí, que sí, que sí, que sí,

que sí me pega, porque es así!

¡Que no, que no, que no, que no,
porque él no sabe cómo soy yo!

(Toca la armónica y se abre la puerta disimulada del fondo, por la que salen las seis primeras MUJERES DE BARBA AZUL, con distintos trajes del siglo XV.

- MUSICA -

(Salen en fila con paso solemne, al ritmo insistente preliminar de una habanera, cuya melodía se ha diseñado en la armónica.

MUJERES.-

No es que deliras
cuando nos miras
con estas galas
de seda y tul;
no somos gomias,
sino las momias
de las mujeres
de Barba Azul

Oye la amiga
voz que te instiga
por la enseñanza
de su historial,
Abre la oreja,
que te aconseja
para que nunca

te pase igual.

Barba Azul te dirá que eres bella,
que es de rayos solares tu pelo,
que es tu negra verruga una estrella
y tu cara, la luna en el cielo.
Mas, si en tí la impaciencia se engarba
y te come la curiosidad,
serás víctima tú de su barba,
de su barba, su barbaridad.

Es Barba Azul,
es Barba Azul
tan solapado,
tan farandul,
que tu mamá
te encontrará
descuartizada
y en un baúl.

Ya que incauta caiste en sus redes
porque es guapo y el hombre, despista,
sé feliz con tu esposo, si puedes,
pero piérdete pronto de vista.
Fama y nombre la barba le ha dado,
tan pintada de azul como es,
mas su genio es también azulado
y azulado, a zu lado no estés.

Es Barba Azul,
 es Barba Azul
 tan solapado,
 tan farandul,
 que tu mamá
 te encontrará
 descuartizada
 y en un baúl.

(Con el mismo solemne paso desfilan hacia su escondrijo y, con el último acorde, se cierra la puerta.

-HABLADO-

ROTUNDA.- Como fuese verdad tanta belleza,
 no daba yo ni un real por mi cabeza;
 a lo mejor, todo es una perfidia
 y están ahí las seis muertas de envidia.

(Se oyen por la izquierda, grandes aclamaciones y entra BARBA AZUL vestido de "smocking", con sombrero de paja, monóculo y un junquito. Con él viene DURAND. El primero se vuelve irrespondiendo a la ovación sombrero en mano.

BARBA.- "¡Gracias, amado pueblo!"
 ¡Tomad un gabinete, que os lo amueblo!

(Volviéndose)

¿Te has fijado, mujer?

DURAND.- ¡Como que te han tomao por Chevalier!

BARBA.- Vengo, cara Rotunda, tan contento
 que aquí está, a tu favor, mi testamen-
 to.

(Saca un pliego de papel que le entrega)

ROTUNDA.- ¡Qué generosidad! ¡Me maravillas!

¡Cualquiera le hace caso a las cotillas!

BARBA.- Espero, flor de abril...

ROTUNDA.- ¡Dime, capullo!

BARBA.- ...que, agradecida, firmarás el tuyo.

(Saca otro pliego)

ROTUNDA.- ¡Lo que quieras, gitano!

BARBA.- (Sacando una estilográfica)

¿Sabes firmar?

ROTUNDA.- Llevándome la mano.

(Firma ayudada por Barba Azul)

BARBA.- ¡Me atufa de placer tanta bondad!

¡Me muero al ver tu generosidad!

DURAND.- ¡Señor, que no se muera ni se atufe,
porque voy a quedarme sin enchufe.

BARBA.- Pero ¿qué es lo que veo? ¡Recesvinto!

(Cogiendo la armónica de la mesa)

¡Tú has soplado la llame del recinto!

ROTUNDA.- ¿Soplarla yo?

BARBA.- ¡La prueba te aniquila!

¡Durand: que traigan un tazón de tila!

(Mutis de Durand, por la izquierda)

ROTUNDA.- ¿Donde la prueba está de mis agravios?

BARBA.- ¡Manchada del chorizo de tus labios!

ROTUNDA.- (Reflexionando, anonadada)

Ya lo dijo Galdós en "La de Bringas":

- "No te pintes los labios, que la pringas"

(Sale DURAND con un tazón en una bandeja, azucarero y cucharilla.

BARBA.- ¿Se la has arrebatado a un transeunte?

DURAND.- ¡Ah, yo no sé! ¡Me la ha dado el traspunte!

(Deja el servicio en la mesa)

BARBA.- Los criados, que coman y que liben.

(Mutis de Durand por la derecha)

No quiero aquí testigos que se chiven.

ROTUNDA.- (Se sirve del azucarero que le quita Barba Azul, enseguida.

¿Pero ¿qué es ésto?

BARBA.- No me lo discutas:

con un terrón, amiga, vas que chutas.

ROTUNDA.- Bueno, la tomaré. No estoy nerviosa.

BARBA.- Espérate, que falta aquí otra cosa.

(Saca un tubo de tabletas que vacía en el tazón.

Las otras seis murieron a puñal.

Tú, más a la moderna, ¡a Veronal!

(Apartándose y sacando de un bolsillo la pipa de Chipirón.

En Londres y en París resulta Shocking andar a puñaladas en esmóking.

(Carga y enciende la pipa)

ROTUNDA.- ¿Yo me he de envenenar, chulo de timba?

BARBA.- Mientras que yo me fumo esta cachimba.

ROTUNDA.- Tú, amigo me has tomao
por lo que veo, el número cambiao.

BARBA.- ¿Qué dices?

ROTUN.- (Remangándose el pijama)

¡Que te rompo una costilla!

BARBA.- (Sacando un puñal del chaleco)

¡Me obligarás a darte la puntilla!

(Suena un pito y por la chimenea cae al suelo
(lo CHIPIRON, usuario ahora del sonado pito
(y de un pequeño garlito que acciona como si
(fuera una porra.

CHIPIRON.- (Tocando el pito e interponiéndose entre
(los otros dos y alzando el garlito.

¡Atrás!

BARBA.- ¿Quién eres, maldito?

CHIPIRON.- Un urbano de chiripa,
que viene tocando el pito,
por la novia y por la pipa.

BARBA.- ¡Chipitón!

ROTUN.- (Melosa) ¡Chipi!

CHIPI.- (Romántico) Ya advierto
que a mis voces no eres sorda.

BARBA.- Pero ¿no te habías muerto,
del susto, al verla tan gorda?

CHIPI.- Conquistar los corazones
su dinero y sus corruscas,
porque tiene cien millones,

tres palacios y dos chuscós.

¡Venga la pipa!

(Se la quita a Barba Azul) En Segovia
las hacen a bofetás.

BARBA.-- Bien, pero eso de la novia,
¡vamos a cuentas!

CHIFI.--(Toca el pito) ¡Atrás!

BARBA.-- ¿De donde sale este tuno?

CHIFI.-- De la mar, que es mi elemento.

ROTUN.-- ¡Chifi! ¿Vives con Neptuno?

CHIFI.-- Os voy a explicar el cuento.

Me desmayé de emoción;
no porque te viese inflada.

¡Si la carne es mi ilusión,
aunque sea congelada!

Me hallé solo al despertar
y con una sed tremenda.

¡Ya podías tener bar
en aquel palacio, prenda!
En busca de agua corrí
y, cuando ya estaba muerto,
del bosque tuyo salí

¡y me encontré en el desierto!
Allá, admiré un espejismo,
fui "fella" de los que piden,
y "derviche" de lo mismo



CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-S

y australiano de idem, idem.
Después de luchar en Bardia,
naufraqué en el mar latino.

ROTUN.-

Y ahora ¿qué eres?

CHIFI.-

¡Soy guardia
de la porra submarino.

Aunque parezco un Charlot,
más que un Rodolfo Donito,
me vieron el salacot
y dijeron: "A éste, un pito".
Rotunda: ¡a buscarte vengo!
Lo digo rotundamente.

BARBA.-

¡No sé cómo me contengo!!
¡Quita de enmedio, imprudente!

CHIFI.-

¡Atrás! (Pitando)

ROTUN.-

Ahora... ¡te chinchas!

BARBA.-

Bueno: ¡dejarse de coplas!

CHIFI.-

Tú, aquí, ni cortas ni pinchas.

BARBA.-

¿Cómo?

CHIFI.-

"¡Que tú ya no soplas!"

BARBA.-

¡La mataré! ¡No te metas
por medio!

(Chipirón le contiene pitando)

ROTUN.-

¡Qué has de matar!

BARBA.-

¡Vaya! Tén las dos pesetas,
pero ¡déjame pasar!

ROTUN.- ¡Fuera las contemplaciones!

(Apartando a Chipirón)

Esto lo resuelvo yo

con un par de mojicones.

(Le sacude con la izquierda a Barba Azul un
(golpazo en las narices. El retrocede tamba-
(leándose hasta caer sentado en el sofá del
(fondo.

Mira: ¡con uno! ¡Ka ó!

Ahora, ¡venga ese jipi!

CHIFI.- (Dándoselo)

No es un jipi, que es un paja.

ROTUN.- ¡Hale! (Poniéndoselo)

CHIFI.- ¿Salimos de naja?

ROTUN.- Vamos donde quieras, Chifi.

(Mutis de los dos por la izquierda)

BARBA.- (Recobrándose poco a poco y con voz entre-
(cortada.

¡So-corro...! ¡Durand!... ¡Durand!

DURAND.- (Saliendo por la derecha)

¿Qué ha pasado?

BARBA.- ¡La aviación!

DURAND.- ¡Si tienes aquí un chichón
que parece un tobogán!

BARBA.- Haced el favor... de darme...
agua...

DURAND.- ¡Agua fresca! (A voces)

BARBA.- (Enérgico)

¡Caliente!

DURAND.-

¿Caliente?

BARBA.-

¡Hirviendo, inocente!

DURAND.-

¿Qué vas a hacer?

BARBA.-

¡¡Afeitarme!!

(TELON)

M U T A C I O N

+ + + + + + + + +

+ + + + + + +

+ + + + +

+ + + +

+ + +

+

CUADRO OCTAVO

EN CRUCERO
SUBMARINO.

"TRAILER"
POR PROYECCION.

-MUSICA-

Surge en la pantalla una gran pecera, montada sobre un pivote, en la que nadan peces de colores. La pecera gira de derecha a izquierda y sobre ella, va apareciendo, circundándola, una cinta con los siguientes rótulos: "Enrique Rambal presenta: "La Princesa Gulnara del fondo del mar de la China". Guión, texto y cantables de Federico Romero y Guillermo Fernandez Shaw.- Música de Pablo Sorozábal.- Dibujos de..... Producción de...
..... Bar en el entresuelo.

Desvanecido - Superficie de mar - Salen bogando en un esquife, Chipirón y Rotunda. - Asoma la cabeza un delfín, con el que coquetea Rotunda. Chipirón le sacude con el remo.- Luego asoma una Sirena. A Chipirón se le cae la baba. Rotunda se pone de pie, coge un remo y, al tirarle el golpeazo a la Sirena, vuelca la embarcación.- Varios planos de fauna submarina.

Aparición de Rotunda que baja hacia el fondo debatiéndose en las aguas.

Aparición de Chipirón que va retrasado, porque es peso-pluma y lleva un cangrejo o un crustáceo fantástico agarrado a sus nalgas a modo de paracaídas.

Fondo de mar con brillante vegetación colorista y paisajes submarinos.

Caída de Rotunda, de la que huyen los peces aterrorizados.

Llegada de Chipirón.- El crustáceo huye también cuando se acerca Rotunda.- Esta y Chipirón se abrazan.

Desvanecido y oscuro para echar arriba la pantalla.

M U T A C I O N

```

+ + + + + + + +
  + + + + + +
    + + + +
      + + +
        +
  
```

CUADRO NOVENO

Personajes de este cuadro.

CARMEN.....

ROTUNDA.....

LA MEDUSA.....

CHIPIRON.....

VALENTIN.....

CHIN-CHA-TE.....

CANGREJO.....

CONSERJE.....

CHI-CHI-BU.....

TA-TA-CHIN.....

PEZ ESPADA 1º.....

PEZ ESPADA 2º.....

PEZ ESPADA 3º.....

PEZ ESPADA 4º.....

MADREPERLAS, ESTRELLAS DE MAR, NEREIDAS DE
CORAL, SIRENAS, LOS SALVADORES DE NAUFRAGOS.

CUADRO NOVENO

LA PRINCESA GULNARA DEL FONDO DEL MAR DE LA CHINA
~~Plaza de Neptuno en una gran ciudad submarina~~
 cuyas edificaciones son grutas de zafiros, esmeralda, rubí, cristal de roca, etc.- Jardines de plantas acuáticas de fantástica forma y raro colorido. En el fondo, el monumento del dios de las aguas, exacta reproducción de la fuente madrileña.

SIGUE LA MUSICA DE FONDO.

(La escena está en penumbra: únicamente se halla (iluminada, con luz indirecta, la fuente de Neptuno. (Durante la pequeña pantomima que sigue, esta iluminación blanca se convierte en amarilla, luego en (rosa, al par que aumenta la iluminación.- Al principio, nadie ni nada en escena.- Cuando ha aparecido la luz amarilla, salen, deslizándose por las (aguas en todas las direcciones del espacio, algunas SIRENAS de brillantes escamas. Juguetean nadando y, de pronto, huyen. Es que llega un submarino, que cruza de un lado a otro y, si es posible, vira en escena, marchándose por donde salió. (Cesa la música cuando ha acabado de amanecer.

-HABLADO-

(Por primer término de la izquierda, salen ROTUNDA (y CHIPIRON, él con su célebre pipa y la porra-garlito.

CHIPI.-

No tengas miedo, que aquí
 soy autoridad, y mando.

ROTUN.- ¡Cuánta agua!

CHIFI.- Pues, hija, a mí,
¡palabra!, me está probando.

ROTUN.- Te vas a volver hidrópico
de tanto beber.

CHIFI.- Contento,
porque estamos en el trópico
y no es agua, es aguardiente.

(Tirando de ella)

Anda, que tirando voy
y no eres ninguna pluma.

ROTUN.- ¡Si no puedo andar! ¡Si estoy
perdidita de reuma!
Aquí, en el fondo del mar,

¿hay hoteles con confort?

CHIFI.- Y, a la hora de liquidar,
el líquido es un horror.

ROTUN.- ¡Caracoles!

CHIFI.- Mucha gente
vive hospedada en familia.
No hay más que un inconveniente:
¡que todo el año es vigilia!

ROTUN.- (Quejándose)

¡Ay! ¡Un hotel! Busca alguno,
por favor.

CHIFI.- ¡Como las balas!

CHIPI.-

Pero ¿qué veo? ¡Neptuno!

Aquí, a la izquierda, está el Palas.

ROTUN.-

Y ¡qué bien iluminado

el as de los tenedores!

CHIPI.-

¡Apuesto a que está enchufado
en la Sociedad de Autores!(Se acerca a una gran gruta de la izquierda
y dá unas palmadas.Lo que en dudas me sumerge,
para entrar aquí, es si aún
tendrán el mismo conserge.

ROTUN.-

¿Por qué?

CHIPI.-

Porque es un atún.

(Dan palmadas los dos y sale un CANGREJO de
río con las garras en alto.

CANGRE.-

¡Gracias!

ROTUN.-

Es otro. ¿No ves?

CHIPI.-

Mi madre: ¡un banderillero!

(Al Cangrejo)

¿Tienen cuartos?

CANGRE.-

Ese es

en el contuar, caballero.

CHIPI.-

Perdone usted, señor mío.

ROTUN.-

Creímos que era...

CANGRE.-

¡Estimando!

Soy un cangrejo de río
que está aquí veraneando.

CHIPI.-

¿De paseito?

CANGRE.-

A poner
dos giros.

CHIPI.-

¿Dos?

CANGRE.-

¡Dos!

CHIPI.-

¡Sobar!

Se lo ~~ham~~ dicho a mi mujer;
¡éste va a poner un par!

CANGRE.-

Perdónenme si les dejo
con la palabra en la voz.

ROTUN.-

De nada, señor cangrejo.

CHIPI.-

Y ¡cuidao con el arroz!(Mutis del cangrejo. En la misma gruta aso-
(ma la cabeza del CONSERGE; es, efectivamen-
(te un sustancioso atún.

CONSER.-

¿Quién me llama?

ROTUN.- (Asustada)

¡Un cachalote!

CONSER.-

¿Qué dice doña Ballena?

CHIPI.-

Es el conserge.

ROTUN.-

¡El cerote
que me ~~ham~~ dao!

CHIPI.-

¿Tú, miedo, nena?

ROTUN.-

¡A los hombres, no!

CHIPI.-

(¡Caray!

Pues hice un negocio yo).

¿Habitaciones?

CONSER.-

Las hay,

- pero, para ustedes, no.
- CHIFI.- Habrá motivos violáceos
para esa respuesta adusta.
- CONSER.- Que no se admiten cetáceos,
porque hay un niño y se asusta.
- CHIFI.- La disculpa que expectora
no es razón ni por el forro.
- ROTUN.- ¡Mecachis! (Yendo sobre él)
- CONSER.- ¡Cuidao, señora!
¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Socorro!
(Hace mutis retrocediendo)
- CHIFI.- Mira, aguárdame en un bar,
mientras yo exploro esos riscos.
- ROTUN.- Pero ¿hay bares en el mar?
- CHIFI.- Lo que no dan son mariscos.
(Marcando la izquierda)
Mira: en aquel de las franjas
amarillas.
- ROTUN.- Me conviene.
- CHIFI.- Pero no pidas naranjas,
"cosa que la mar no tiene".
- ROTUN.- ¿Hay encargado?
- CHIFI.- Es un pez
que parte los corazones.
- ROTUN.- ¿Y camareros tal vez?
- CHIFI.- ¿Camareros? ¡Camarones!

ROTUN.-

No tardes que allí te espero.

Entérate si hay posadas.

CHUPI.-

Descuida. (Mutis de Rotunda)

¡A ver si me entero

por estos peces espadas!

(Señalando a la izquierda, por donde salen
 (cuatro toreros de perla y plata con los ala-
 (mares y la ornamentación de brillantes, refle-
 (jos de estaño. Llevan en la mano una cañita de
 (pescar cada uno.

- MUSICA -

CHUPI.-

¿Dónde van estos maletas?

ESPADAS.-

A buscarte, Chipirón.

CHUPI.-

Yo no tengo dos pesetas
 y pedís un fortunón.

ESPADAS.-

No se trata de dinero.

CHUPI.-

¿Cuál es vuestra pretensión?

ESPADAS.-

Quiero, quiero, quiero, quiero
 que me des una lección.

CHUPI.-

En lecciones de toreo,
 ni las canto ni las veo.

ESPADAS.-

Tu cultura es gigantesca.

CHUPI.-

Pues entonces es de pesca.

ESPADAS.-

De pescar con el anzuelo
 las sirenas más hermosas.

CHUPI.-

Pues en eso soy Frascuelo
 y Pirandello,
 porque es mi especialidad.

La niña que a la mar
se va a lavar el pie
se suele santiguar
no sé por qué.

No vayas a pescar
sirenas al Japón
sin antes preparar
la Extremaunción.

Los navegantes
han de estar atentos,
cuando insinuantes,
vuelan por los vientos
los engañadores
cantos de sirena
que a los pescadores
llenan de pavor.

ESPADAS.-

¡Una sirena
no es una ballena!

CHUPI.-

Una sirena...
¡es una cosa que suena!

(Pequeño baile)

Sirenas hay aquí,
que puedes conquistar
en cuanto te dedi-
ques a pescar.

De muchas de ellas sé
que pierden el timón,
sí ven tras el anzue-
lo un pantalón.

No les ofende
que las acaricie
el que las sorprende
en la superficie.

Y, aunque así no sea,
cuando alguna pica,
se la barbillea
como exploración.

ESPADAS.-

¿Y si me araña
en son de protesta?

CHIFI.-

Pues con la caña...
¡se le sacude en la cresta!

(Pequeño baile)

No se te olvide a tí
que es la sirena un ser,
mestizo de tubí-
na y de mujer.

Y es fácil que te dé,
si te ama con pasión,
en salsa mayone-
sa el corazón.

Si el cebo pica
 porque así le place,
 una que claudica
 cuando se la abraza,
 no andes con qhiquitas,
 porque las sirenas
 cuanto más bonitas
 más sabrosas son.

ESPADAS.-

¿Y al que le pique
 alguna tarasca?

CHUPI.-

Cuando le pique...

¡se hace la cusque y se rasca!

(Nuevo baile marcando los peces espadas
 (un ligero amaneramiento.

ESPADAS.-

¡Le quito el hipo
 en cuanto la guipe!

CHUPI.-

Con ese tipo...

¡vais a pescar una grippe!

(Mutis de todos por la izquierda)

- HABLADO -

(Salen por el foro derecha CARMEN con su
 (traje de gitana. CHIN-CHA-TE, rey del mar
 (de la China y dos MANDARINES submarinos a
 (sus órdenes.

CHIN.-

Gulnara...

CARMEN.-

Carmen me llamo;

y los notes me ezpatarran.

Te lo he dicho ya mil veces.

CHIN.-

Yo te llamaré Gulnara;

flor de Granada, en tu idioma,

porque eres mora.

CARMEN.-

¡Nequaquam!

Zoy de la raza calé

y mi agüela, zeviyana.

CHIN.-

¡Mujer! Para que haya cuento

no me lleves la contraria.

No te has vestido de novia.

Dentro de un rato te casas.

Los invitados vendrán

y no estarás preparada.

CARMEN.-

Pero ¿y el novio? Zin novio,

en toa tierra de castañas,

no hay matrimonio.

CHIN.-

Esta tierra

es, hija mía, de gambas.

Los dioses han anunciado

por ciertas señales raras

¡y está escrito!,- un calamar

lo escribió con tinta Wáterman,-

que hoy llegará el prometido

que los hados te deparan,

aun no sabemos si por

alguna gran vía de agua,
que se haya abierto, o en el
corto de Guadalajara.

¡Pero que llega es seguro!

CARMEN.-

A lo mejor, se retraza,
y ¿con quién me cazo?

CHIN.-

¡Ah!

Eso sí que es una cábala.

CARMEN.-

Porque, lo primero e tó
ez que a mí me jaga gracia.

CHIN.-

Si los hados han dispuesto
que te enlaces con quien mandan...

CARMEN.-

Como, al verle, no me guzte
el gaché con quien me enlazan,
voy a jacé un ezcarmiento
en loz hado y en laz hada.

CHIN.-

Bueno, vístete, hija mía,
todas las nupciales galas.
El velo, el azahar, la cola...
porque sin cola no nadas.

CARMEN.-

La cola me la pondré,
porque me guztan las batas
de flamenca; el velo ¡pchts...!
me zienta bien a la cara-
pero el azahá... ¡Ni en broma!
Que zoy má frezca que el agua

¡y ze iban a rei poco,
zi me viesen azaharada!

(Mutis por la derecha)

CHIN.- ¡Qué os parece, Chi-Chi-Bú,
 Ta-Ta-Chin...?

MANDARIN 1º.- Ni una palabra,
 le comprendemos en cuanto
 las eze ze le cedazan.

(Sale CHIPIRON por donde se fué)

CHUPI.- (Mirando para atrás)
 ¡No salgas, que está aquí el rey!

CHIN-CHA.- ¡Ya pareciste, canalla!

CHUPI.- ¡Ilustre rey de los mares
 de la China...!

CHIN-BHA.- ¡Sin bobadas!

CHUPI.- ¡Chin-Cha-Té! ¡Qué nombrecito!

CHIN-CHA.- ¡Sin intención y sin guasa!

CHUPI.- ¡No me diste, hace tres días,
 de permiso, una semana
 para casarme?

CHIN-CHA.- Es verdad.

¡Se me ha olvidado, caramba!

CHUPI.- Pues con media me bastó.

CHIN-CHA.- ¡Y tu mujer?

CHUPI.- Buena, gracias.

CHIN-CHA.- Bien, Chipirón; restitúyete

a tus funciones de guardia,
para que ordenes la circulación en esta plaza,
que vendrán los invitados
a la boda de mi ahijada
y no quiero que haya líos,
pues que de bodas se trata.
¡Mandarines: Chi-Chi-bú,
Ta-Ta-Chin! Venid a casa,
que le llevaréis la cola
a la princesa Gulnara.

(Mutis de los tres chinos por la derecha)

CHUPI.-

¡Vamos a tocar el pito
y a darle a la porra marcha!
¡Por aquí no pasa nadie
hasta que me dé la gana!

- MUSICA -

- JAZZ-BALLET -

(Empieza con un bailecito de Chipirón, después
(de tocar el pito.- Al terminarlo, vuelve a tocar el pito e indica paso libre.- Salen tres
(OSTRAS cerradas que, después de dar una vuelta coreográfica, se abren apareciendo en su
(interior las perlas, destacando sobre el guardado irisado de la parte interna de las conchas. Breve baile de las mismas y van a colocarse en el fondo: una en un alto pedestal
(sobresaliendo por encima de Neptuno y las

(otras dos a los lados, más abajo. Salen (después cuatro ESTRELLAS DE MAR.- Baile (de las mismas y colocación en el sitio conveniente. Chipirón toca el pito interrumpiendo el desfile y se echa él solo su bailecito correspondiente.- Vuelve a dar paso (libre y salen las NEREIDAS DE CORAL, que son (seis.- Baile de las mismas y su colocación.- (Sale la MEDUSA (primera bailarina) que baila (sola un vibrante vals.- Nueva interrupción, (mediante el pito de Chipirón, el cual inicia su bailete, pero se le cuela un pequeño (crustáceo volando de aquí para allá, al cual (persigue Chipirón hasta que lo pesca con el (garlito de la porra.- Nueva pitada de nuestro hombre para que continúe el desfile y (salen diez SIRENAS, que ahora vienen andando a saltitos hasta colocarse todas en fila. Entonces, separan las piernas, porque (llevan una falda-pantalón de escamas brillantes, cuyas dos perneras, que iban sujetas entre sí por automáticos, se sueltan al tirón. (Bailan las sirenas claqueando y luego se colocan en el sitio que se les designe.

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

CHUPI.-

¡Alerta, peñmazos!

¡Preparen las bocas!

¡Levanten los brazos!

¡Enciendan las focas!

(Sale CARMEN con el traje de boda de la princesa del mar. La conduce de la mano CHIN-CHA-TE y le llevan la cola CHI-CHI-BU y TA-TA-CHIN. Esta pequeña comitiva da una vuelta a la plaza entre aclamaciones. A toda orquesta, suena el madrigal del bosque y desciende por los aires, mejor dicho, por las

(aguas, VALENTIN, hasta llegar al fondo donde
(se abraza con Carmen.

VALENTIN.- (Cantando)

Amor, amor, ya te he encontrado,
aunque la muerte me costó.

Para un leal enamorado,
sólo es morir cambiar de estado,
¡porque el amor no muere, no!

TODOS.-

¡Feliz Gulnara que encontró
esposo amante en el...!

(Interrumpe el epitalamio un estampido, como
(de veinte timbales lejanos.- Gran confusión,
(chillidos y disolución del conjunto, desapa-
(reciendo todos de escena. A Neptuno, el tri-
(dente, se le transforma en un paraguas blan-
(co abierto. Desciende bamboleándose, el cas-
(co de un crucero hasta quedar acostado en el
(fondo. Por la izquierda, salen en fila cuatro
(SALVADORES DE NAUFRAGOS, con brazaletes de la
(Cruz Roja, llevando cada uno a cuestas un gran
(bacalao: *el de la Emulsión Scott*).

(TELON)

M U T A C I O N

CUADRO DECIMO

Personajes del cuadro.

CARMEN.

ROTUNDA.

TAQUILLERA.

CHIPIRON.

VALENTIN.

COOLY.

Telón corto.- Exterior del aeropuerto de Chun-King, limitado por una valla muy decorativa, imitando un biombo que llena de un lado a otro todo el telón. A la derecha, en el mismo telón, una taquilla de billetes. Por encima de la valla, se ve en perspectiva la aerostación de líneas chinescas y un trimotor estilizado en un estilo de pagoda. Por encima de la taquilla, sobresale del campo una gran cartela, montada sobre dos palos, en la cual se lee: "Línea regular de Chun-King a Jauja y viceversa", en letras mayúsculas. A lo lejos, paisaje de colinas con bella vegetación de frutales en flor.

Detrás de la taquilla, se ve el rostro de una chinita que despacha los billetes. Sale por la izquierda un COOLY que se dirige a la taquilla. Lleva colgada una cartera de tela ramaada.

- HABLADO -

COOLY.- (Inclinándose ante la taquillera)

¡Que Confucio te plospele
con liquezas en la tiela
y en los lales de los mueltos
te leciba cuando muelas!

TAQUI.-

¡Que Buda te dé abundancia
en esa bolsa que llevas
y tu vida sea edén
constelado de bellezas!

COOLY.-

¡Todo no selá posible!

Las dos cosas, ¡mucho fuela!
 TAQUI.- Pues que tengas abundante...
 ¡la bolsa o la vida!

COOLY.- (Dando un salto)

¡Puelca!
 ¡Me ha dado telol pensal
 que con levólvel quisielas
alebatalme la bolsa!
 ¡Me jugaba la calela!

TAQUI.- No soy ninguna bandida
 sino una muchacha honesta,
 que aquí se gana el cocido
 con humildad y decencia.

COOLY.- ¡Cuelno, y lo bien que plonuncias!
 Van a nomblalte académica.

TAQUI.- Es porque evito las el-les.
 Si ese tluco no tuviela,
plonunciando soy telible,
 ¡telolífica! ¡tlemenda!

COOLY.- ¡Si que paleces un tlen
destlozando las tlaviesas!

TAQUI.- ¿Y qué deseas? ¿Billete
 de segunda?

COOLY.- ¡De telcela!

TAQUI.- No supuse, mas tu clase
 tiene dos el-les holendas.

¿A donde vas?

COOLY.-

A buscal

tlabajó en Jauja.

TAQUI.-

Te cuelas,

pues en Jauja viven todos
los habitantes en huelga.

COOLY.-

Ya lo sé; que se divieltén
un polción; ¡que se huelguean!

TAQUI.-

No señol: que no tlabajan.

¡Ya me tlabaste la lengua!

COOLY.-

Pues, entonces, bien estoy.

TAQUI.-

¿En donde?

COOLY.-

En la ladio inglesa.

Allí soy lepaltidol

de teleglamas.- ¡Espela!

que aquí llevo tles o cuatlo

pala ^{aquellos} ~~ellos~~ que se acelcan.

(Salen por la derecha CHIPIRON y VALENTIN, con
(sus trajes de costumbre. CARMEN, con guarda-
(polvo y velo, y ROTUNDA con un vestido mono,
(juvenil, capa-impermeable y botas "katiús-
(kas".

¿Don Chipilón?

CHIPI.-

¿Cómo? ¡Ah, sí!

¿Qué es?

COOLY.-

Un ladio-glama.

CHIPI.-

¡Venga!

COOLY.-

¿Doña Calmen la Chalá?

CARMEN.--

Eza zoy yo. ¿Quién ze acuerda
de mi prezona?

COOLY.--

Dos más:

¿Don Valentín?...? (A Rotunda)

VALENTIN.--

Yo, babieca.

COOLY.--

Y doña Lotunda.

ROTUN.--

¿A mí

también con correspondencia?

¡Ay, si los tengo... los tengo...!

CARMEN.--

Zeñora: eztarán... ¡a dieta!

COOLY.--

¿De donde vienen? ¿De Jón-kon?

CHIPI.--

Del fondo del mar.

COOLY.--

¡Alea!Y ¿cómo no se quedalonallá, donde hay tantas pellas?

CHIPI.--

Porque, hijo mío, ahora el fondo
del mar es zona de guerra,
¡y te dan un pepinazo
en menos que te lo cuentan!

COOLY.--

¡Vaya,...vaya!

VALENTIN.-- (Abriendo el radio) Es de Pinocho.

COOLY.--

¡Bueno... bueno...!

CHIPI.--

Tú, ¿qué esperas?

COOLY.--

La plopi.

CHIPI.-- (Dándole un objeto) Toma: una chirla.

COOLY.--

No señol: son tles pelotas.

CHIFI.- ¡Vamos! Toma una patá
y véte a la estratosfera.

(Le sacude un puntapié y el Cooly sale volando.)

CARMEN.- De Pinocho.

ROTUN.- De Pinocho.

CHIFI.- De Pinocho... desde América.

(Ahora lee cada uno en su telegrama)

VALEN.- "Jauja, catorce, dos tarde".

CARMEN.- "Eztoy en Jauja, flamenca".

ROTUN.- "Venid en el primer tren".

CHIFI.- "Vente volando a esta tierra".

VALEN.- "¡Vaya una tierra bonita!"

CARMEN.- "¡Vaya un paiz de leyenda!"

ROTUN.- "El cuerno de la abundancia..."

CHIFI.- "...parece la cornamenta
de un Miúra de seis años
casao con una holandesa,
que según cuentan las crónicas
son las vacas más lecheras.

VALEN.- "Se vive sin trabajar".

ROTUN.- "Hay de todo y nada cuesta".

CARMEN.- "Ezto ez Jauja, amiga mía".

"Los ríos son de cerveza".

CHIFI.- "En vez de grava, bombones
se echan en las carreteras".

- VALEN.- "Hay el árbol del jamón,
del queso y de la manteca".
- ROTUN.- "El arbusto del azúcar,
en terrones la presenta".
- CARMEN.- "El que come demaziao
no por ezo ze indigezta".
- CHIFI.- "Es bicarbonato el polvo
que se forma en las aceras..."
- CARMEN.- "El que ze jincha, ze agacha
coge, chupa y lo tragela..."
- CHIFI.- "Empujándolo con vino
que surte en la manga-riega".
- VALENTIN.- "No hay amores contrariados".
- ROTUN.- "Ni matrimonios".
- CARMEN.- "¡Ni zuegras!"
- CHIFI.- "La grippe está racionada.
Sólo se le dá a las viejas".

(A Rotunda)!

- Si vamos, te sacaremos
una cartilla, morena.
- ROTUN.- Te fastidias, porque soy
rubia platino con vetas.
- VALEN.- Oye: mira lo que dice.
- CARMEN.- ¿A vé?
- ROTUN.- Veamos.
- CHIFI.- ¡Mi abuela!

CARMEN.-

"En Jauja eztán prohibidaz
toda olaze de epidemiaz".

CHIPI.-

"Y se estrena una canción
iy nadie la tararea!"

CARMEN.-

Bueno, ¿qué le conteztamos?

ROTUN.-

Yendo allí se le contesta.

CHIPI.-

Pues ¡a las tres!

TAQUI.-

A las dos
sale el avión pala América.
¡Vaya! Al final la ensucié
con dos eles. ¡¡Qué labieta!!

CHIPI.-

Oye, pues mira: es verdad.

(Leyendo)

"Línea regular..."

TAQUI.-

¡Dilecta!

CARMEN.-

¿Zerá el avión segurito?

ROTUN.-

Dígame: ¿la línea es buena?

CHIPI.-

¿No has visto que es regular,
idiota? ¿Por qué interpelas?

Y, cuando ellos dicen eso,
será peor que en carreta.

¡Hale! Vámonos pa allá,
aunque sea como sea.

¡Cuatro billetes!

TAQUI.-

¿A Jauja?

CHIPI.-

Cuatro... para Viceversa.

(Se ríen los demás)

CARMEN.-

¡Qué bárbaro!

CHUPI.-

No reirse:

que los quiero de ida y vuelta.

¿Qué os habíais figurao?

ROTUN.-

¡Ah, ya!

CHUPI.-

¡Por si las que vuelan!

M U T A C I O N .

+ + + + + + + + +

+ + + + + + +

+ + + + +

+ + + +

+ +

+

CUADRO UNDECIMO

Personajes del cuadro.

CARMEN.

ROTUNDA.

CHIPIRON.

VALENTIN.

PINOCHO.

EL PROLOGO.

UN BOTONES.

CANTARIDAS, LAS DEL ECO.

PINOCHO EN JAUJA.

Una plazoleta de la capital de Jauja. En el centro de la escena, utilizable, el pilón redondo de una fuente, con un poco menos de metro y medio de diámetro. En el borde del mismo, hay seis grifos semejantes a los de los bares, colocados equidistantes y suponiéndose que vierten al pilón. La fábrica de éste es niquelada y el reborde cobrizo; los grifos también tienen baño de níquel. Sale del fondo del pilón una gran alcachofa con hojas de cobre. En primer término, un rompimiento con un árbol a cada lado estilizado, cuyas hojas son doradas o plateadas y los frutos, embutidos de una clase en cada árbol. En segundo término, otro rompimiento con otros dos árboles, más separados de sus respectivos lateral. Del uno penden, como frutos, latas de conservas finas; del otro, quesitos de marca. Entre los dos rompimientos, ~~una~~ ^{dos} columnas con una lámpara de alumbrado cada una. En el foro, a poca profundidad, un telón en el que se prolonga una avenida con sus dos filas, alternativamente de farolas y árboles, hasta converger en el fondo, que cierra en la lejanía un edificio semejante al Capitolio de Washington o sea un palacio que remata en columnatas y una gran cúpula, empequeñecida por la distancia. Al comenzar la acción, es de día.

A ambos lados de la embocadura, aparecen sentados, casi tumbados, en sendas hamacas, plegables, CHIPIRON y VALENTIN.

-HABLADO-

CHIPIRON.-

La vida es corta, muchacho.

~~CHIPIRON~~
VALENTIN.-

A mí se me hace tan larga...

CHIPIRON.-

Te quejarás del vidorrio.

- VALEN.- ¡Si no tengo que hacer nada!
- CHIFI.- ¿Y es chica ventaja, amigo?
- VALEN.- Me aburre como una lapa.
- CHIFI.- No será porque no hay cines,
ni coliseos, ni plazas
de toros, campos de fútbol,
carreras cortas, paradas,
Kermeses, verbenas, juegos
de bolos, naipes y zana...
- VALEN.- Sí, los hay por todas partes.
- CHIFI.- ¡Y no cuestan ni una leandra!
¡Y son de sesión continua
hasta los eclipses!
- VALEN.- ¡Calla!
- CHIFI.- Desde que nací, no he visto
más que uno o dos en España.
- VALEN.- Tienes razón, pero...
- CHIFI.- ¡Qué!
- VALEN.- Que, siempre perdices, cansan.
- CHIFI.- Eso es verdad, Valentín.
Lo que más echo yo en falta
es el trabajo.
- VALEN.- ¿Lo ves?
- CHIFI.- Porque aquí no se trabaja.
Eso me tiene aburrido.
¡Con lo que yo disfrutaba .

en Madrid, en plena calle,
 con los picos y las palas!
 ¿Hay nada más saludable
 que, cuando se abre una zanja,
 ver sudar a un hombre el kilo,
 mientras que tú te solazas,
 tomándote bajo el toldo
 un chico en grande de horchata?
 ¡Que aquí no trabaje nadie
 me tiene negro, palabra!
 ¡Caray! Tengo el gusahillo
 que me está dando la lata.
 ¡Niño! (Sale un botones)

Córtame un filete
empanao de aquella acacia.
 ¡Y de aquel cedro, un peneque!
 ¿Tú quieres algo?

VALENTIN.-

No, gracias.

(Mutis del Botones por la derecha y sa-
 (le PINOCHO macilento y lento.

CHIFI.-

¡Atiza! ¿Está neurasténico,
 vamos a decir, Don Napias?

PINOCHO.-

Vengo de un dancing.

CHIFI.-

(Marcando la cara larga) ¿Y así?

PINOCHO.-

¡Estoy desde ayer mañana!

CHIFI.-

Y ¿por qué no vas al cine?

PINOCHO.- ¡Porque la orquesta ^{es} de jazz-band!
 (Sale el BOTONES que le entrega a Chi-
 (pirón un bocadillo.

BOTONES.- El bocadillo.

CHUPI.- ¿De qué es?

BOTONES.- De pechugas empanadas.

CHUPI.- Ahora, súbete a aquel pino
 y alcánzame un par de farías.

BOTONES.- ¿Por qué no fuma en su pipa?

CHUPI.- Porque la tengo atascada.
 La he cargao en un montón
 de escombros, en esa plaza,
 y ha resultao que es tabaco
 del que dá la Arrendataria.

(Mutis del Botones.- Chipirón se come el
 (bocadillo.

VALEN.- ¡Hay que animarse, Pinocho!

CHUPI.- Pero oye, tú, so canalla,
 ¿no nos telegrafiaste
 que este país era Jauja?

PINOCHO.- Acababa de llegar;
 ¡pero llevo diez semanas!

CHUPI.- ¿Quieres tirarle un bocao?

PINOCHO.- Los manjares me estomagan.
 ¡Lo que daría, Señor,
 por un cacho de mojama!
 ¡O una pulmonía!

CHIFI.-

¿Cómo?

Explicame esas palabras.

PINOCHO.-

¡Estar sin comer, sudando,
lo menos una semana!

Pero he estado en la alcaldía
del pueblo a solicitarla
y hay tal cola pa los tikes
que me he quedao con las ganas.

BOTONES.-

¡Los puros!

CHIFI.-

¡Ole mi niño!

Coge un soplillo de paja
y hazme aire, mientras yo
me fumo el primero. ¡Anda!

(Mutis del botones, que sale en seguida con
(un pay-pay.

PINOCHO.-

Hasta luego. Ese muchacho
sí que tiene buena cara.

(Mutis por primer término de la derecha)

VALENTIN.-

Oye, galán. ¿No te aburres
en este país de Jauja?

BOTONES.-

No tengo tiempo, señor.
¡Con las cosas que me mandan...!

- MUSICA -

(Salen por primer término de la izquierda
(doce muchachas vestidas con trajes popu-
(lares propios de algún país de América

(del Sur. A su frente viene Car-
(men, con vestido del mismo ca-
(rácter. Todas, traen, a la cade-
(ra, grandes cántaros.

CARMEN.-

A la fuente las mozas
venimos a un tiempo,
como a todas las fuentes
de todos los pueblos.
Con la cántara todas
plantá en la cadera
y en la boca, a Dios gracias,
un palmo de lengua.

CANTARIDAS.-

Las cantáridas somos
y bien que sabemos
al lucero del alba
quitarle el pellejo.
Lo bonito es que corra,
que corra la fuente;
y, entretanto, los chismes
que corran y vuelen.

CARMEN.-

¡Viva la fuente de Jauja!
No se conoce otra igual.
Corren sin agua sus chorros,
pero sequita no está.

TODAS.-

Seis chorros tiene la fuente.
Todos aplacan la sed:

¡Vino, coñac y cerveza,
té, chocolate y café.

(Evolucionan en torno del pilón)

Y para aquel que prefiera
algo que le haga feliz,
¡en mi casa hay un botijo
de agua fresca con anís!

CARMEN.-

A la fuente de Jauja
las mozas volvemos,
a contarnos bajito
las cosas del pueblo.
Lo que tiene pimienta,
mostaza y comino,
y a menudo hace ampollas
como un sinapismo.

CANTARIDAS.-

Lo que dicen las gentes
que todo lo entedan;
lo que cantan los coros
de muchas zarzuelas.
Lo bonito es que corra,
que corra la fuente,
y al volar de los chismes
la música suene.

CARMEN.-

¡Viva la fuente de Jauja!
No se conoce otra igual.

Corren sin agua sus chorros,
pero sequita no está.
TODAS.- Seis chorros tiene la fuente.
Todos aplacan la sed:
¡vino, coñac y cerveza,
té, chocolate y café!

(Nueva evolución)

Y como aquí lo importante
sólo es cantar y bailar,
¡ya habrán observado ustedes
que nos vamos sin llenar!

(Mutis de Carmen y las Cantáridas por el
primer término de la derecha.

-HABLADO-

CHIFI.- ¡Chico! Sácame un vasito
de cóctel de esa pecera.

(El Botones llena un vaso en el pilón y
se lo entrega.

BOTONES.- ¡Ahí va!

CHIFI.- Gracias.

(Bebe) ¡Rechicote!

¡Esto sí que es una mezcla!

VALENTIN.- ¡Qué ocurrirá en los Madriles!

CHIFI.- Es verdad.

VALENTIN.- De nuestra tierra,
no sabemos ni una jota.

CHUPI.- Aquí no hay radio ni prensa...
Y como no existen casas
de vecindad, no te queda
ni el recurso de enterarte,
preguntando a las porteras.

VALEN.- Chipirón: siento morriña.

CHUPI.- Pues yo siento que ^{la} ~~la~~ gruesa
hace más de media hora
que fué a bañar su opulencia
en la piscina del té
con leche y con pastas, y esa
es capaz de ahogarse, sin
asegurarme su herencia.

VALEN.- Y ¿me dejas sólo?

CHUPI.- En Jauja
es la gente tan atenta
que, aunque esté lejos de tí,
puedes conversar con ella.
¡Chico! Tráete la posada
pa sentarme cuando quiera.

BOTONES.- ¿La posada?

CHUPI.- (Señalando la hamaca)

El domicilio
~~de todas~~ ~~que~~ ~~las~~ las posaderas.

(Mutis de Chipirón y el Botones, con la
(hamaca, por la izquierda.

- MUSICA -

(Al quedar solo Valentín, sentado en su hamaca, la orquesta inicia un nostálgico "slow" (mientras se oscurece el día y se encienden una a una las farolas de las dos filas. Luego, canta:

VALENTIN.- Ya llegó la hora seductora...

ECO.- (Interno) ¡Hora, hora!...

VALENTIN.- ...de que el alma mía goce en calma,

ECO.- ¡Alma, alma...!

VALENTIN.- ...con las esperanzas más risueñas...

ECO.- ¡Sueñas, sueñas...!

VALENTIN.- ... y los amorosos panoramas.

ECO.- ¡Amas, amas!

(Ahora canta Valentín a boca cerrada y, en la misma forma le contesta el eco. Vuelve el primer motivo y con él salen doce chicas vestidas con vaporosos trajes de noche, a base de tules pálidos, sobre los que se proyectan, sucesivamente, luces de varios colores. Bailan elegante y suavemente, alrededor del pilón. En su momento, vuelve a cantar:

VALENTIN.- Cúrame con bálsamos amantes...

CHICAS.- ¡Antes, antes...!

VALENTIN.- ...que de amor mi alma se envenena.

CHICAS.- ¡Nena, nena!...

VALENTIN.- Y mis sentimientos renacidos...

CHICAS.- ¡Ídols, idos!

VALENTIN.- ...son los que pediste tú que fueran.

CHICAS.- ¡Eran, eran!

(Vuelve Valentín a cantar, a boca cerrada, y, (ellas le contestan lo mismo, al par que hacen mutis y los últimos ecos son muy lejanos.

- HABLADO -

CHIFI.- (Que saca a Rotunda de una mano. Lleva Rotunda un albornoz con capucha. Los sigue (el botones.

¡Ven acá, loba marina!

ROTUN.- ¡Que me haces daño, morueco!

CHIFI.- ¡Se ha bebido la piscina
y me la he encontrao en seco!

ROTUN.- Estaba tan displicente...

Chifi: me muero de tedio.

CHIFI.- Y te has soplao un recipiente
como dos tanques y medio.

(Rotunda se sienta en la hamaca que ha sacado el botones.

ROTUN.- ¡Ay...! No me puedo mover.

Me rebosa el té.

CHIFI.- ¡Embustera!

Aun te cabe a tí, mujer,
una azumbre en la ~~capuchera~~ ^{litera}.

(Sale PINOCHO por el primer término de la (derecha.

PINOCHO.- ¡Nada! Ni un mal constipao
se coge aquí sin licencia.

VALEN.--

¿Y un grano?

PINOCHO.--

Ya lo he pensao,
pero hace falta influencia.

(Sale por el fondo derecha CARMEN, mientras
(Pinocho se sienta en el pilón muy alicaído.

CARMEN.--

Ze me ha puesto en la chinostra
que ezto no ez Jauja: ez Chinchón.
¡Mira!

(Marcando sucesivamente a Valentín, Pinocho
(y Rotunda.

Una oztra, doz oztra,
trez oztra...

CHIFI.--

¡Venga limón!

CARMEN.--

¿Limón?

CHIFI.--

¡Jarana, alma mía!

CARMEN.--

¡Ole! Ya eztoy yo en mi centro.

CHIFI.--

Aquí no hay más alegría
que la que lleva uno dentro.

- MUSICA -

(Empiezan a hacer palmas a dúo y bailan)

CARMEN.--

Dame la mano, papá.

CHIFI.--

¡Tómala!

CARMEN.--

Porque me voy a perder.

CHIFI.--

¡Ché, mujer!

CARMEN.--

Me ha enamorado un gurí.

CHIFI.--

¡Porque sí!

CARMEN.- ...que conocí antes de ayer.
 CHIPI.- ¡Hay que ver!
 ¡Cúidle usté, compadrito,
 la cara, el palmito,
 la carne y la piel,
 para que el pibe de un taita
 le temple la gaita
 y escape con él.

-HABLADO SOBRE MUSICA-

CARMEN.- Pero, viejo, si me gusta.
 CHIPI.- Te gusta, te gusta. ¡Ya...!
 CARMEN.- ¡Vos no sabés lo que es eso!
 CHIPI.- ¡Es una barbaridá!
 CARMEN.- Tiene unos ojos de puma...
 CHIPI.- ¡Yo los tengo de jaguar!
 CARMEN.- Viejo, mirá que agoniso...
 CHIPI.- ¡Resién resusitarás!
 CARMEN.- ¿Vos le vistés con el poncho?
 CHIPI.- ¡Bistés, bistés!... ¡anima!
 CARMEN.- Vistés se dise en porteño.
 CHIPI.- En Buenos Aires, quisá.
 CARMEN.- Vos ¿cómo disés entonses?
 CHIPI.- Patatas viudas no más.
 CARMEN.- ¡Viejo!...
 CHIPI.- ¡China!

CARMEN.-

¡Qué me gusta!

CHUPI.-

¿Te gusta? ¡No me digás!

CARMEN.-

Deme su consentimiento.

CHUPI.-

¡Con un palo, voyte a dar!

- CANTADO -

LOS DOS.-

Me está dando la matraca
doña Paca mi portera,
con la chaca, chaca, chaca,
chaca, chaca, chacarera.
Es un aire que del Chaco
trajo un chico charabón,
más pocholo y más guanaco
que el Machaco y el Chacón.

CHUPI.-

Dame, chirusa, el porrón .

CARMEN.-

¡Y un jamón!

CHUPI.-

¡Hopa, que muero de sed!

CARMEN.-

¡Ya se vé!

CHUPI.-

Echa la caña y el ron.

CARMEN.-

¡Mancarrón!

CHUPI.-

¡Mira que sos su mersé!

CARMEN.-

¡Saguaipé!

Vino de la pulpería
que ya no veía
ni tierra ni mar.

Y es un cochero atorrante

que va en el peñante
por casualidad.

-HABLADO SOBRE LA MUSICA-

CHUPI.- ¿Voy en el pescante, misia?

¿Dónde tenía que subir?

CARMEN.- Nada de subirse, viejo.

¡Tirar de la vara así!

CHUPI.- Iré a la borrachería

si vos no me complasés.

CARMEN.- ¡Al simenterio te mando

con embalaje de rey!

CHUPI.- ¡Una copita, mi sonsa!

¡Una copita, no más!

CARMEN.- Moso, ¿traés un vasito?

con aguardiente alemán?

CHUPI.- ¡Eso es purgante, María!

CARMEN.- ¿No lo presisás, Manuel?

CHUPI.- ¡Vos no querés entenderme!

CARMEN.- ¡Vos de sobra me entendés!

CHUPI.- ¡María!

CARMEN.- ¡Manuel!

CHUPI.- ¡Marusa!

¡Mirá que...!

CARMEN.-

¡Mirá que...!

LOS DOS.- (Con desplante)

¡¡Qué!!

-CANTADO-

Me está dando la matraca
 doña Paca mi portera,
 con la chaca, chaca, chaca,
 chaca, chaca, chacarera.
 Es un aire que del Chaco
 trajo un chico charabón,
 más pocho y más guanaco
 que el Machaco y el Chacón.

(Bailan)

-HABLADO-

(Valentín, Pinocho y Rotunda se han queda-
 do dormidos.)

CHUPI.- ¿Pero tú ves esta gente?

CARMEN.- (A Valentín, zarandeándole)

¡Vaya zueño! ¡Ez embriaguez!

CHUPI.- Pues ¿y la Bella Durmiente?

Sí lo ha cogido otra vez...

(La zarandeas también)

VALEN.- ¿Donde estoy?

CARMEN.- ¿En donde? ¡En Babia!

CHUPI.- ¡Que ya han pasado las burras
 de leche!

VALEN.- ¿Aún aquí? ¡Qué rabia!

ROTUN.- (Despertando y a grandes voces)

¡Mis pecheros!!

CHIPI.-

¿Qué susurras?

ROTUN.-

Pero, ¿en Jauja todavía?

CARMEN.- (Despertando a Pinocho)

¡Que nos vamos a Madrid!

PINOCHO.- (Dando un salto)

¡La estación del Mediodía!

(Transición)

Pero, ¿aún estamos aquí?

(Iniciando un mutis que no llega a realizar.)

Yo reclamo al Municipio;

¡me disipio y me disperso!

VALEN.-

¡Eh!

CARMEN.-

¿Qué paza?

ROTUN.-

¡San Alipio!

CHIPI.-

¿Es que se hunde el Universo?

(Han caído las hojas de cobre de la alca-
chofa de la fuente y aparece la pipa de
(kiff del prólogo, de donde vuelve a sur-
gir el Humo de los Cuentos.

PROLOGO.-

¡Aquí estoy como al principio!

Cese de imperar el ripio
y vuelva a sonar el verso.

De Jauja, la universal

~~ambición~~
~~claudia~~ de la pereza,

renegásteis por igual;

¡y es que sentís la tristeza

de vivir sin ideal!

¡La vida fácil!... ¡Mentira!
¡La vida intensa, mejor!
No alcanzar lo que se mira,
si no ganar con sudor
la ilusión a que se aspira;
saborear el pequeño
fruto de nuestra labor
con noble orgullo de dueño,
¡qué despertar para el sueño
de un impulso creador!
La consigna es trabajar:
tú, labrando el pensamiento:
gleba, mina y luminar,
desde donde salta al viento
una oración o un cantar.
Tú, con la espada en milicia
de austeridad y valor,
vigilante del honor
e imponiendo la justicia
donde fracase el amor.
Tú, con la mano callosa;
que, si supo acariciar
a la esteva y a la esposa,
rosal que diera tal rosa
¿a qué flor puede aspirar?

¡Cátedra, trinchera y tajo!
 ¡En el camino no hay más!
 Caminante, ¿a dónde vas?
 Sin voluntad, ¡hacia abajo!;
 sin fé ni esperanza, ¡atrás!
 Con potencia y con virtud,
 el trabajo es fortaleza,
 la fortaleza es salud,
 la salud... ¡es la belleza!
 ¡No lo olvides, juventud!

(Oscuro para la

M U T A C I O N

+ + + + + + + +

+ + + + + +

+ + + +

+ +

+

CUADRO DUODECIMO

--:- APOTEOSIS --:-

--:-:-

Aparece la proa de una carabela, cuyo mascarón avanza sobre la orquesta, mediante un trasto con bisagra y corpóreo. La borda de la proa tiene por dentro un estribo en el que aparecen subidas doce chicas que visten calzones cortos o bragas, camisa y boina de distintos colores y sostienen al hombro picos, palas, azadones, remos, guadañas, trompetas y tambores, una rueda dentada de máquina al hombro de una que esté en un extremo y, haciendo "pendant", al otro extremo, otra que sostenga en el hombro un cedazo.

Más al fondo, tres distintos planos del puente de la nave y en ellos están colocadas las doce muchachas que acompañaron el número del eco y que ahora sostienen guirnaldas de las que penden racimos de uvas, naranjas y panojas de maíz.

Detrás de ellas, la vela del palo mayor a listas de salmón y negro, destacando sobre el fondo azul del cielo.

La borda de la carabela, para bajar, ha pivotedado sobre dos pilastras fijas que hay en el fondo, mediante sendas bisagras, frenada por dos cables que aparecen empavesados.

Otro cable más fino, sin empavesar, hace jugar al mascarón cuando tenga que caer el telón de boca.

A ambos lados del escenario, quedan fuera de la carabela los cinco personajes que terminaron el cuadro anterior: Carmen y Valentín, a la derecha; Rotunda y Chipirón, a la izquierda; Pinocho, sentado con las piernas cruzadas debajo del mascarón, en el lugar de la concha que ha desaparecido.

Toda la luz blanca del escenario y de los proyectores ilumina el cuadro.

-MUSICA-

TODOS.- ¡Viva el trabajo, mina de grandeza,
 lema y divisa de la juventud,
 fe de las almas, sol de fortaleza,
 luz de alegría, fuente de salud!
 La mente que forja el mundo de la idea,
 la mano que mueve el campo y la ciudad
 conquistará el azul de los arcángeles,
 el haz de la tierra en flor
 y el verde mar.

(Entre tanto, de la pipa de kiff que ha quedado en medio, emerge una mujer incorporando en estatuaria la efigie de Minerva con su casco, su escudo y su lanza.

¡Fuerza y virtud,
 alma y vigor,
 credo y amor
 de juventud!

T E L O N

10 Abril 1941.-Jueves Santo.

CARMEN MORENO
Copista Teatral
MURCIA, 26, 1.º B
TEL. 77483
MADRID